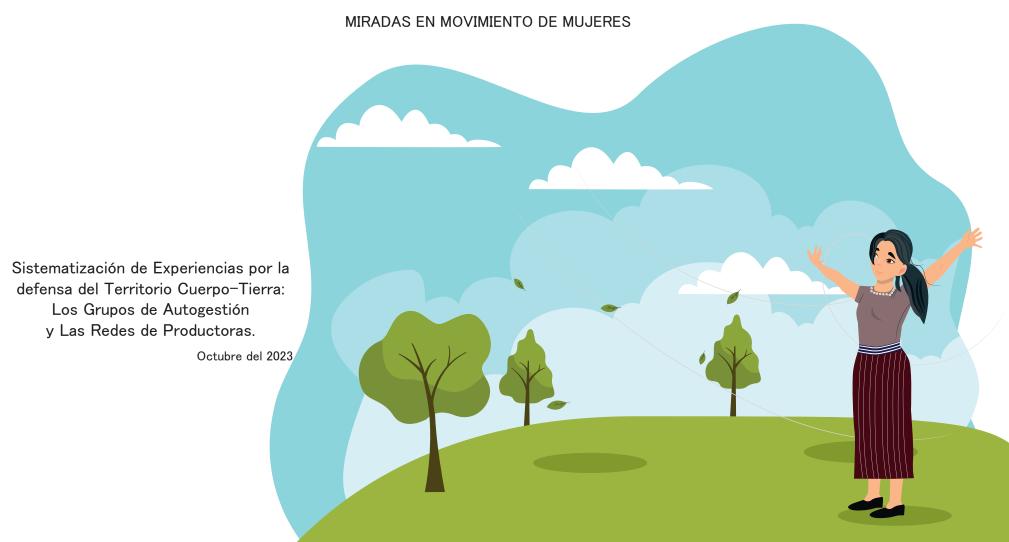
SILONIK TZITIK QE IXOQ'I











Octubre del 2023

Asociación para la Promoción del Desarrollo de la Comunidad - CEIBA - Asociación de Mujeres Mayas - OXLAJUJ E-

Resulta de suma importancia compartir y aprender del grupo de mujeres cuyas experiencias y aprendizajes se plasman en este documento. No basta únicamente con exponer la situación de las mujeres rurales, campesinas y mayas en el territorio guatemalteco. Es fundamental conocer y comprender de trabajos conjuntos como este, en donde desde ellas y las organizaciones civiles se están llevando a cabo procesos para transformar las relaciones de género y poder.

Este documento no solo busca evidenciar desafíos y logros, sino también destacar la labor en marcha hacia ese cambio real y compartido.

Este documento es mucho más que una simple recopilación de experiencias; es un reflejo de la lucha y resistencia colectiva de mujeres diversas en la defensa del Territorio Cuerpo-Tierra en Guatemala.

Esta iniciativa se enmarca dentro del proyecto *Mujeres Diversas construyendo Comunidad por la Defensa del Territorio Cuerpo-Tierra*, un camino que lleva años construyéndose para reconocer y visibilizar el papel fundamental de las mujeres en su diversidad desde el acompañamiento de las organizaciones de CEIBA y OXLAJUJ E. Éste se basa en las cosmovisiones originarias y resalta el derecho y el papel fundamental de las mujeres en liderar espacios de participación e incidencia para su empoderamiento político, organizativo, económico y social.

La sistematización que presenta este documento se basa en las **miradas y voces de mujeres mayas y campesinas en el área de Sololá y Chimaltenango** que participan dentro de una de las dos iniciativas de empoderamiento económico comunitario que se están acompañando dentro del proyecto: los Grupos de Autogestión (GAG) y las Redes de Productoras.

Se quiere dar a conocer sus experiencias porque son un ejemplo de lucha, consolidación de redes y alianzas para garantizar y defender sus derechos frente a las adversidades impuestas por el sistema colonial, capitalista, cisheteropatriarcal y racista.

Por lo anterior, resulta de vital importancia presentar y compartir estas experiencias con el propósito de analizar de forma crítica, visibilizar y fortalecer los beneficios que este tipo de organizaciones representan para las mujeres como para sus familias y comunidades. Además, son un ejemplo de lucha y defensa del territorio en búsqueda de una sociedad más justa y sostenible a través de su participación activa en favor de la soberanía alimentaria.

Este trabajo espera inspirar a más actores sociales, organizaciones y gobiernos a impulsar políticas y programas orientados a promover el empoderamiento económico de las mujeres. El reconocimiento y apoyo a estas iniciativas, cuyo sueño es transformar las dinámicas de poder y género, señalan el camino hacia sociedades más equitativas e inclusivas. En este contexto, las mujeres tendrán la oportunidad de vivir y contribuir de manera significativa al desarrollo de sus comunidades y del país de manera digna. Actualmente, la finalización de este documento se encuentra inmersa dentro del contexto de paro nacional. Éste se suma a apoyar la lucha y resistencia liderada por los pueblos originarios exigiendo el derecho a poder vivir en una sociedad realmente democrática, plural, justa, libre de violencia y opresión.

Es gracias a ellas y otras compañeras dentro del mismo territorio de Guatemala y del mundo que se está librando la lucha por la defensa del Territorio Cuerpo-Tierra. Como sostiene Lorena Cabnal "No se puede defender el territorio-tierra sin que se defienda el cuerpo de las niñas y las mujeres".

Contenido

I. MIRADAS INICIALES	6
A. Justificación	6
B. Estructura	7
C. Metodología	
D. Objetivo(s)	8
II. MARCOS DE REFERENCIA	
A. Territorial	
B. Político	
C. Social	12
D. Económico	
E. Ambiental	
III. SITUANDO LAS MIRADAS	.18
A. Los Grupos De Autogestión (GAG)	
B. Las Redes De Productoras	
C. Registro De Experiencias	
IV. LA DEFENSA DEL TERRITORIO CUERPO-TIERRA	
A. La Soberanía Alimentaria	
B. La economía comunitaria	. 23
V. MIRADAS EN MOVIMIENTO:	_ ,
La sistematización de prácticas y saberes de las mujeres	
A. Logros Y Resultados	
B. Desafíos Y Aprendizajes:	
C. Estrategias Para Su Sostenibilidad Y Expansión	
VI. REFLEXIONES FINALES	33
VII. BIBLIOGRAFÍA	36

I. MIRADAS INICIALES



Este proyecto se enmarca en una realidad que se sumerge en un contexto hegemónico global caracterizado por la convergencia de múltiples crisis: política, climática, social, de cuidados, alimentaria, migratoria, energética, entre otras. Estas crisis son alimentadas por factores como las guerras, la expansión de la ultraderecha, el fundamentalismo, el individualismo, la desinformación y la corrupción. En resumen, se trata de un sistema que compromete la vida al servicio del capital.

Guatemala, un país con una rica diversidad cultural y étnica, enfrenta desafíos significativos de discriminación, marginación y racismo que impactan de manera profunda a las comunidades indígenas y campesinas, y en especial a las mujeres, siendo la mayoría de la población. Esta realidad es el resultado de un complejo entramado histórico que incluye el legado de la colonización y la racialización, sumado al sistema global neoliberal, capitalista, racista, transnacional y cisheteropatriarcal que moldea el contexto guatemalteco actual.

Las comunidades originarias y campesinas enfrentan una realidad de discriminación y marginación que ha llevado a consecuencias devastadoras para su bienestar y desarrollo. A pesar de que la república de Guatemala es el cuarto país de Abya Yala¹ con mayor proporción de población originaria, lamentablemente son estos grupos los que experimentan los mayores índices de desnutrición, sufrida especialmente por la población infantil, carencia de tierras y desplazamiento interno, síntomas evidentes de las profundas desigualdades y el acceso limitado a la educación, bienes y oportunidades que enfrentan.

La discriminación y marginación se hacen evidentes a través de constantes violaciones al derecho a la vida, participación, organización, e integridad física de las mujeres, tanto en el ámbito doméstico como en el público a nivel comunitario y nacional. Las altas tasas de violencia machista, la violencia institucional y los feminicidios en Guatemala reflejan claramente esta realidad sombría y preocupante que afecta a las mujeres tanto en las pequeñas comunidades como en las grandes ciudades. Además, la exclusión histórica de las mujeres se confirma por la alta tasa de analfabetismo, que alcanza el 48% en mujeres "indígenas" y del 19% en mujeres no indígenas. A esta falta de oportunidades se suma la escasa accesibilidad a la tierra en las comunidades, ya que Guatemala es el país en el que las mujeres tienen menos acceso a la tierra, con sólo el 8% a nivel nacional.

En este contexto, la soberanía alimentaria y el empoderamiento económico de las mujeres se alza como una pieza clave en la búsqueda de la equidad de género y el desarrollo sostenible. Es por esto por lo que desde la Asociación para la promoción y el Desarrollo de la comunidad (CEIBA) y la Asociación de Mujeres Mayas OXLAJUJ E se está impulsando la participación activa de las mujeres. A través de nuevas narrativas, buscan desafiar los estereotipos de género arraigados. En este contexto, se está fomentando la práctica de saberes ancestrales y tradicionales mediante los programas de Grupos de Autogestión (GAG) y las Redes de Productoras, con el objetivo de impulsar la igualdad de oportunidades.

Este documento viene a compartir de qué formas se está actuando y construyendo un pensar y actuar críticamente a favor de la vida en Guatemala a través de estas dos iniciativas. Para ello, se acerca a quien lea este documento a miradas críticas que señalan las injusticias y violencias del sistema y que plantean un horizonte utópico para el cambio social necesario. Desde los saberes y prácticas de este grupo amplio de mujeres se está proponiendo un cambio hacia nuevas formas de relación y organización entre las personas y la naturaleza basadas en la cosmovisión maya que trae a nuestra atención principios como la pluralidad, la complementariedad, la equidad y la sostenibilidad.

2 Se quiere aludir a que la palabra "indígena" es un término de origen castellano que, en su uso histórico, homogeneizó a más de 100 culturas y naciones diversas en una sola abstracción. Esto, a su vez, condujo a la creación de un sistema de castas y a la segregación durante la era del virreinato. Por esta razón, en este documento aludimos al concepto de "pueblos originarios" y nombramos a las personas de acuerdo a la denominación que ellas mismas prefieran, reconociendo así que el lenguaje que empleamos moldea y es cómplice de la realidad que vivimos. Se quiere denunciar la práctica de etiquetar y estigmatizar, condenar el genocidio del periodo colonial y racismo persistente a día de hoy, con la esperanza de fomentar un cambio en el imaginario colectivo. Buscamos de esta manera promover un lenguaje crítico que esté abierto a la multiplicidad de identidades y que desafíe las estructuras que perpetúan las divisiones raciales en la sociedad y el mundo. Ver más en: De Medios SA De CV Demos, D. (2017).

1 National Geographic (2023)



Este documento está estructurado para proporcionar una comprensión integral de las dos iniciativas clave: los Grupos de Autogestión (GAG) y las Redes de Productoras, desde una perspectiva de Defensa del Territorio Cuerpo-Tierra y su conexión con la soberanía alimentaria y la economía comunitaria.

Comenzamos con una **reflexión inicial** que justifica la importancia de esta sistematización y establece el contexto en el que se desarrollan estas iniciativas.

Luego, se presenta un **marco de referencia** que abarca dimensiones territoriales, políticas, sociales, económicas y ambientales, tanto a nivel global como local en Guatemala. Esto ayuda a comprender los contextos en los que operan los GAG y las Redes de Productoras.

En el siguiente apartado, se exploran las perspectivas que sustentan tanto los GAG como las Redes de Productoras, destacando cómo estas iniciativas han surgido como respuestas a desafíos estructurales y desigualdades arraigadas.

A continuación, se introduce la propuesta de la Defensa de Territorio Cuerpo-Tierra como base conceptual para comprender las bases de las iniciativas GAG y las Redes de Productoras. Se explora cómo estas propuestas se relacionan con la promoción de la soberanía alimentaria y la economía comunitaria.

La sección central de la sistematización abarca una primera parte en dónde se ofrece una visión completa de la trayectoria y el impacto de las iniciativas, así como las lecciones aprendidas en el camino a través de dos apartados que contemplan: los logros y resultados alcanzados hasta la fecha y los desafíos enfrentados y los aprendizajes obtenidos.

Finalmente, se abordan estrategias para garantizar la sostenibilidad y expansión de estas iniciativas y, se presentan una serie de reflexiones finales construidas desde las protagonistas que buscan resaltar la importancia de los liderazgos comprometidos

y críticos en la transformación de la realidad y la construcción de modelos de vida que promueven el bienestar de todas las personas.



La estructura propuesta tiene como objetivo proporcionar una perspectiva integral y coherente de iniciativas GAG y las Redes de Productoras, ubicándose dentro de marcos conceptuales más amplios y resaltando su impacto en la defensa del Territorio Cuerpo-Tierra, así como en la promoción de la soberanía alimentaria y la economía comunitaria en Guatemala.

En este proceso, se ha empleado una **metodología basada** en el estudio de casos con la intención de capturar cómo las participantes construyen y expresan sus experiencias, sentires y pensares a través del lenguaje y la comunicación.

Para llevar a cabo esta metodología, **se han realizado 2 encuentros** con las mujeres integrantes de GAG y Redes de Productoras. En el primer encuentro, se han compartido elementos que contribuyen a resaltar las experiencias, los desafíos y aprendizajes de las mujeres desde el derecho a la organización y participación.

El segundo encuentro ha permitido presentar un borrador retroalimentado por las participantes, que ha sido validado para su posterior difusión en redes sociales. Además, se ha planeado realizar una presentación pública final durante la conmemoración del Día Internacional de la Mujer.

Ambos encuentros se han desarrollado con una **metodología participativa y con identidad cultural**, utilizando tanto el idioma kaqchikel como el español. Para ello, se han realizado coordinaciones previas entre el equipo técnico del proyecto, los GAG y las Redes de Productoras, a fin de definir fechas y agendas de trabajo.

Además de los encuentros, se han llevado a cabo **visitas de campo** en las que se han realizado entrevistas para obtener una comprensión más profunda y completa de estas experiencias.

La sistematización ha abordado cuestiones desde una perspectiva plural, crítica y feminista, enfocándose en los logros y resultados obtenidos, los desafíos y obstáculos enfrentados, las estrategias para garantizar la sostenibilidad y expansión de las iniciativas, y las reflexiones que orientan las futuras acciones.

En conjunto, esta metodología se ha diseñado para capturar de manera holística y auténtica las voces y perspectivas de las mujeres involucradas en las iniciativas, aportando una visión de su impacto y relevancia en la construcción de un tejido social y económico más equitativo y sostenible en Guatemala.



El propósito de este proyecto es **fortalecer la presencia y visibilidad de los grupos GAG y las Redes de Productoras** en las zonas de Sololá, Chimaltenango y Costa Sur. Para lograrlo, se ha emprendido un proceso de documentación que aborda los desafíos y aprendizajes experimentados por las mujeres mayas y campesinas en el contexto de su participación y organización en estos grupos.

Este esfuerzo se orienta a **fomentar y consolidar la construcción de liderazgos arraigados en la transformación y crítica de la realidad**, bajo los principios del feminismo comunitario y el concepto del Buen Vivir.

En última instancia, el proyecto aspira a contribuir a la visualización del empoderamiento y reconocimiento de las mujeres mayas, rurales y campesinas, así como a la gestación de modelos de vida alternativos que se enfoquen en la equidad de género y en la prosperidad compartida, en línea con los valores intrínsecos de las comunidades involucradas.

II. MARCOS DE REFERENCIA



En el contexto guatemalteco, el legado de los Acuerdos de Paz en 2002 estableció una comisión contra el Racismo y la Discriminación contra los Pueblos Indígenas. Estos acuerdos promovieron el derecho humano a la autoidentificación en los censos, lo que permitió que las personas indígenas y de otras identidades étnicas pudieran empezar a identificarse correctamente en los registros oficiales, reconociendo así la rica diversidad cultural del país. Según el último Censo Nacional de 2018, la población total de Guatemala es de 16,346,950, con un 52% de mujeres, en su mayoría jóvenes. Dentro de esta población, un 43.6% se identifica como perteneciente a algún pueblo "indígena" como Maya, Garífuna, Xinca o Afrodescendientes.

El proyecto que recopila las experiencias de esta sistematización abarca la participación de mujeres en 5 municipios, Kaqchikeles, K'ich'es y Tz'utujil, de los cuales 3 están en el departamento de Sololá: Sololá, Concepción y San José Chacayá; y 2 en el departamento de Chimaltenango: Patzún y Zaragoza (con predominio del español en esta última).

Esta descripción resalta la identidad de las protagonistas, en su mayoría mujeres rurales, campesinas de diversas raíces mayas. Este aspecto es crucial para comprender la razón de ser de este documento.

Lamentablemente, un informe del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial de las Naciones Unidas³ señala que las instituciones aún no aplican de manera efectiva las medidas y leyes necesarias para abordar la justicia para los pueblos originarios y afrodescendientes, y promover un desarrollo inclusivo y equitativo. La triste realidad es que en Guatemala persiste una marcada discriminación hacia la mayoría de su población, que es "indígena".

³ Committee on the Elimination of Racial Discrimination reviews the situation in Guatemala. (s/f).



A continuación, se presentan algunos datos de suma importancia para comprender con detalle las afectaciones de las dinámicas a nivel nacional e internacional en los municipios de las participantes.



Tras la independencia de Guatemala y arraigado en los legados de la era colonial, se ha forjado un gobierno que margina y discrimina a la gran mayoría de su población, al tiempo que salvaguarda los intereses de grupos privilegiados. Esta faceta discriminatoria ha perdurado hasta la actualidad, modelando el curso de la historia socio-política del país. Tras un prolongado conflicto armado interno que se extendió a lo largo de 36 años, Guatemala aún se halla inmersa en una etapa de transición hacia la democracia con profundas secuelas por resolver a nivel social, psicológico, político, económico y cultural.

La violencia extrema sufrida durante el conflicto armado fue declarada genocidio contra el pueblo maya guatemalteco por instancias internacionales. A pesar de los 27 años transcurridos desde la firma de los Acuerdos de Paz, muchos de los factores que originaron este conflicto persisten: la concentración de la economía en unos pocos, una débil estructura estatal con escasa recaudación fiscal y alta corrupción, junto con problemas estructurales como discriminación racial, desigualdad social, violencia física y sexual hacia las mujeres y niñas, pobreza extrema, desnutrición infantil y falta de acceso a la justicia. Estos problemas hacen que no se respeten los derechos humanos y que no haya un desarrollo justo para todas las personas.

Actualmente el país asume compromisos de la **agenda 2030** de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en particular en los siguientes objetivos: Fin de la pobreza, Hambre cero, Salud y bienestar, Igualdad de género e Industria, innovación e infraestructura. Alineada a los ODS el país cuenta con una Política Nacional de Desarrollo "Plan Katún Nuestra Guatemala 2032", cuyo propósito es combatir la pobreza, reducir las desigualdades y fomentar el crecimiento económico de manera sostenible. Éste adopta los principios de equidad para reducir las desigualdades

de género, económicas, étnicas y territoriales. Reconoce el derecho al desarrollo de toda la población y establece que las instituciones estatales deben ser garantes de estos derechos. Entre las prioridades del plan se encuentran políticas económicas para un crecimiento inclusivo, redistribución de la riqueza para reducir brechas de inequidad, políticas de protección social que fomenten el desarrollo de mujeres y jóvenes, y medidas contra el racismo y la discriminación. En el eje "Bienestar para la Gente", el plan incluye metas específicas para atender las necesidades de las mujeres y promueve la participación activa de las mujeres en la gobernabilidad democrática.

Sin embargo, en Guatemala, existe un panorama complejo con desafíos en la distribución de poder, justicia, derechos humanos y desarrollo. A continuación, presentamos un breve resumen de ellos:

- **La lucha por el poder**: Existe una alianza entre sectores militares, conservadores y empresariales, tanto nacionales como internacionales, para consolidar el poder económico y político, manteniendo impunidad y privilegios. La crisis de gobernabilidad democrática se acentúa con reformas legales que favorecen a militares retirados acusados de violaciones de derechos humanos y a empresarios involucrados en corrupción. La persecución política, la falta de reformas electorales y la reelección de la fiscal (Maria Consuelo Porras) genera preocupación en la sociedad. La Corte de Constitucionalidad es una Institución plenamente comprometida con la transparencia en el desarrollo de sus funciones y con los valores que inspiran un sistema de justicia abierta, sin embargo en la práctica no ha logrado dictaminar acciones que respondan a defender la democracia de Guatemala. Una lucha que están exigiendo los pueblos originarios del país. Asimismo el congreso de la república ha demostrado el silencio ante las peticiones de las y los lideres de todo un pais, utilizando estrategias de personas infitrados y desinformado a las comunidades para encontrar culpables de un desorden constitucional. intimidando, amzando a loso representates de los pueblos.
- 2. El Reposicionamiento de Poderes Dominantes: Guatemala enfrenta un reposicionamiento en la distribución del

poder, aunque sin cambios estructurales significativos. Grupos oligárquicos, represivos y conservadores se afirman en el Estado, buscando crear reglas legales favorables a sus intereses y al desarrollo extractivista. Ejemplos como la demanda de garantías para inversiones extractivas evidencian esta tendencia.

- 3. La Criminalización de Luchas Comunitarias y Persecución Judicial: La resistencia a prácticas nocivas como el desvío de ríos y la contaminación ambiental conlleva la criminalización de defensores y defensoras. Esto refleja un uso inapropiado de la ley para silenciar voces críticas. La violencia física y amenazas son comunes, impactando tanto a nivel individual como a la cohesión social y el desarrollo sostenible. Además, existe una fuerte persecución judicial a trabajadores de la justicia y periodistas que han sido criminalizados por su lucha contra la corrupción.
- 4. El Año Electoral: El escenario político de Guatemala está atravesado por la corrupción y la desinformación (casos como el ExMandatario Pérez Molina o el actual presidente Alejandro Giammatei). El actual año electoral una vez más ha sido testigo de la asignación preferencial de recursos y la persistencia de prácticas corruptas que minan la democracia y la igualdad de oportunidades. Sin embargo, la elección del presidente del Movimiento Semilla, Bernardo Arévalo, ofrece la esperanza de combatir la corrupción y promover el cambio sobre todo para los grupos históricamente excluidos siendo los pueblos originarios y la juventud.
- 5. El Impacto Global de Crisis: Guatemala enfrenta una crisis multidimensional que se agravó con la pandemia del COVID-19 y la guerra de Ucrania. Los aumentos de los costos de vida, precios de los combustibles y la canasta básica, sumados a la escasez de servicios esenciales y el aumento del desempleo, impactan en la población.

Es importante resaltar que **a nivel departamenta**l, los planes de desarrollo de los departamentos de **Sololá y Chimaltenango** incorporan la perspectiva de género y la participación de las mujeres en la toma de decisiones. En los 6 municipios donde se está llevando a cabo la intervención, existen Planes Municipales

de Desarrollo y direcciones municipales de la mujer. Sin embargo, la asignación presupuestaria del 0.05 estipulada en el código municipal está destinada a gastos de funcionamiento. Algunos municipios, como Sololá y Zaragoza, han aprobado políticas municipales a favor de las mujeres, resultado del esfuerzo de organizaciones sociales y aprovechando oportunidades de apertura en los gobiernos municipales. Estos avances muestran que el empoderamiento de las organizaciones de mujeres puede garantizar la disponibilidad de instrumentos y políticas favorables para promover la equidad de género y el desarrollo inclusivo.

Sin embargo, la participación social y ciudadana de las mujeres sigue siendo vista con desdén, siendo etiquetadas como rebeldes o revoltosas, simplemente por expresar desacuerdo con el desarrollo de la comunidad. Esto resulta en una exclusión sistemática de las mujeres de la vida social comunitaria, perpetuando así una forma de violencia que afecta sus vidas diariamente. A nivel nacional, de los 30 partidos políticos inscritos para las elecciones del 2023, sólo 4 tenían una secretaría general nacional, mientras que los otros 26 tenían un secretario general nacional. En cuanto a los binomios presidenciales, de los 22 inscritos, únicamente 2 cuentan con mujeres mestizas como candidatas a presidencia, mientras que 19 binomios son liderados por hombres mestizos y 1 binomio es liderado por un hombre maya.

En el caso de las alcaldías, hasta la fecha hay 3,627 personas interesadas en ser jefes ediles, de los cuales solamente 257 son mujeres. En el caso de las alcaldías para estas elecciones hay, a la fecha, 3 mil 627 interesados en ser jefes ediles, el 7.5% son mujeres. Estas cifras reflejan una clara falta de representación y participación de las mujeres en los espacios políticos, donde la voz y las perspectivas femeninas son excluidas y marginadas.

Aquí se describe la participación política de las mujeres de las regiones que participan en la sistematización:

▶ La participación política de las mujeres, especialmente de origen maya Kaqchikel, ha enfrentado desafíos significativos a lo largo de varios eventos electorales. Entre los años 2003 y 2019, únicamente 6 mujeres mayas Kaqchikel lograron ocupar cargos en el concejo municipal durante cinco eventos electorales.

- ▶ En el año 2020, la situación en el municipio de Sololá aún mostraba desequilibrios en la participación de género en los órganos de coordinación de los COCODES (Consejos Comunitarios de Desarrollo). En ese año, sólo un 6.8% de las personas integrantes de estos órganos eran mujeres, de un total de 858 miembros. Además, en el ámbito de la alcaldía, se observa que todos los alcaldes comunitarios indígenas eran hombres, no habiendo presencia de alcaldesas indígenas.
- A nivel municipal, en el COMUDE (Consejo Municipal de Desarrollo), en el año 2019, de un total de 108 personas participantes, solamente 23 eran mujeres, representando un 22% de la composición. Existe una participación mínima de mujeres, muchas de ellas están supeditadas al trabajo doméstico, y sus parejas y familiares les prohíben asistir a actividades públicas.
- A nivel departamental, en los Consejos Departamentales de Desarrollo (CODEDE) de Sololá participaron 6 mujeres representantes de organizaciones civiles, 19 alcaldes municipales y 1 gobernador. En Chimaltenango participan 7 mujeres representantes de organizaciones y 1 mujer alcaldesa, en comparación a 15 alcaldes municipales.
- Es importante destacar. que la participación de las mujeres en espacios clave como COCOSANES (Consejos Comunitarios de Salud Nutricional y Seguridad Alimentaria y Nutricional), COMUSANES (Comités Municipales de Salud Nutricional y Seguridad Alimentaria y Nutricional) y Comisiones de la Mujer se vió afectada por el distanciamiento social impuesto como medida de prevención del COVID-19. Esta situación resultó en la suspensión de estas instancias, las cuales desempeñan un papel fundamental en la participación y concertación comunitaria. Es interesante notar que en la mayoría de los casos, estos espacios están compuestos mayoritariamente por mujeres, lo cual se relaciona con los roles tradicionales que les son asignados como proveedoras de alimentos y cuidadoras.

En vista de esto, es evidente que la participación política e institucional de las mujeres no corresponde a su peso poblacional ni a su papel relevante en la sociedad. Esto se debe a que muchas mujeres se ven en la posición de ser las cabezas de hogar debido a la alta migración de los hombres, especialmente a EEUU, o son madres solteras porque los padres se han desentendido de sus responsabilidades sin necesidad de haber migrado, lo que tiene un impacto significativo en la dinámica familiar y en diversos aspectos de sus vidas. Como resultado, se perpetúa una exclusión sistemática de las mujeres de la vida social comunitaria, siendo una forma de violencia que afecta sus vidas de forma continua.

La participación y organización comunitaria de las mujeres se ha visto imposibilitada por factores históricos, patriarcales y sociopolíticos aunados a la Pandemia Covid19, que ha incidido en obstaculizar su participación en espacios de toma de decisiones.

Existe un juego de poder entre el gobierno municipal y la Alcaldía indígena, quien tiene un enorme respaldo social y establece relaciones de coordinación con el concejo municipal como espacio de autogobierno del pueblo indígena. La participación más baja de mujeres se encuentra en las corporaciones municipales en donde de cada cinco candidatos una es mujer. Las mujeres ocupan con mayor frecuencia las posiciones de menor jerarquía o posibilidad de representación, lo cual demuestra la falta de equidad dentro de las organizaciones y en la sociedad misma" Ruiz (45, 2019).

El caso del municipio de San Pedro la Laguna es la excepción, se reconoce de manera activa a la organización municipal de mujeres conformadas por representantes de todas las comunidades, que incide de manera notable en las políticas del Gobierno Municipal.

A nivel de Sololá entre los años 2017 y 2019 fueron electas 2,555 personas para integrar COCODES de los que sólo el 12% fueron mujeres. En el año 2020, se redujo la participación de mujeres en COCODES al 6.8 %. No existe ninguna mujer alcaldesa indígena en Sololá de 70 posibles y en el COMUDE en el año 2019 participaron 85 hombres y 23 mujeres, representando un 22%.

En la región de Chimaltenango, la alcaldía indígena tiene

como sub-alcaldesa a una mujer joven indígena participando activamente en diferentes espacios a nivel departamental. Según la investigación para la línea de base de CEIBA, de 90 mujeres entrevistadas en 10 comunidades, solo 35 participan en diferentes espacios como comités de agua, comités de padres de familia, y vocal/secretaria en COCODEs de las comunidades. En espacios como el COMUDE o COMUSAN, participan alrededor de 20 mujeres representantes de organizaciones gubernamentales, y alrededor de 5 mujeres representantes de comunidades, en comparación de 20 hombres representantes de COCODEs.

La participación de las mujeres en los municipios de intervención está supeditada por tanto a varios factores: el primero está asociado a **su rol reproductivo**, **doméstico** y **del cuidado** que supone una alta carga de trabajo, el segundo es la poca apertura de sus familiares a que ellas participen, y los otros tienen que ver con la autopercepción y baja autoestima de las mujeres, su bajo nivel de estudios, y que anteponen las actividades que generan ingresos para la subsistencia de sus familias. El 75% de las mujeres de la población pide permiso a su esposo, a su padre, a su hijo mayor, su madre y a su suegra. Otro factor importante es relacionado con la escasa apertura y respuesta de las autoridades a la participación de las mujeres en los espacios políticos y de toma de decisiones. Se desvaloriza y descalifica los aportes de la mujer para el desarrollo del municipio, no se asignan recursos técnicos y financieros para propiciar la participación.

Desde las iniciativas que conforman esta sistematización se está atendiendo a la necesidad de reclamar y fortalecer los espacios de participación comunitaria e incidencia política, para garantizar la efectiva participación política de las mujeres y, abordar y superar los desafíos de equidad de género en la esfera política y lograr un desarrollo inclusivo y equitativo.



Guatemala figura entre las regiones con mayores pérdidas en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) de Abya Yala, especialmente **en su dimensión educativa**, donde se observa una significativa brecha entre la población "indígena" y no indígena. Según el Censo de 2018, aproximadamente un 22% de la población guatemalteca no sabe leer ni escribir, y este porcentaje es mayoritariamente representado por mujeres, alcanzando un 76.72%. Existe una arraigada creencia de que las mujeres no necesitan recibir educación y que su lugar está en el hogar. Además, las fuertes presiones sociales llevan a que las mujeres se casen a temprana edad, lo que conduce a embarazos en la adolescencia y matrimonios precoces.

La exclusión histórica de las mujeres se reafirma también con una tasa del 48% de analfabetismo en mujeres indígenas y del 19 % en las mujeres no indígenas. Estos datos reflejan la necesidad de implementar cambios en el sistema educativo guatemalteco para romper con estereotipos de género y promover una educación inclusiva que fomente la igualdad de oportunidades para todas las personas, independientemente de su género o etnia, como es invertir en programas que aborden el analfabetismo y garanticen el acceso equitativo a la educación para todas las mujeres del país.

Esta realidad limita las oportunidades de desarrollo humano y perpetúa la desigualdad social. En el cuadro 1 se puede apreciar cómo en los municipios involucrados en esta sistematización, los índices de analfabetismo son más altos en mujeres que en hombres. Por esta razón, las participantes de las iniciativas GAG y las Redes de Productoras participan en espacios de formación política para reclamar y asegurar su derecho a la educación, al mismo tiempo que contribuyen a la construcción del Buen Vivir, en el cual el derecho a la educación es un componente esencial de este modelo que busca garantizar la igualdad de oportunidades para todas las personas.

CUADRO 1. ANALFABETISMO Y ESCOLARIDAD4

	Analfab	etismo %	Escolaridad
Municipio	Mujeres	Hombres	Promedios en años
Sololá	28%	17%	5.4
Concepción	42%	29%	3.5
San José Chacayá	24%	16%	6
San Pedro La Laguna	18%	11%	7.4
Patzun	19%	11%	5.85
Zaragoza	15%	8%	6.85

En relación al ámbito de **salud**, la cobertura de atención no satisface las necesidades de toda la población y no se brinda de manera culturalmente pertinente. Según datos de la CEPAL (2019), el país destina solo el 1.30% del gasto público en salud, lo muestra grandes carencias y desigualdades territoriales en términos de infraestructura, equipamiento, acceso a medicamentos y personal de salud. Esta situación se agrava en las áreas con una mayor población rural e indígena, donde la esperanza de vida es hasta 20 años menor que la de la población no indígena a nivel mundial.

En el caso específico de Guatemala, la esperanza de vida es del 72.6. años, siendo de 75.2 años para las mujeres y 69.2 años para los hombres⁵. Además, la acelerada y desordenada urbanización en el país contribuye a que la población sea más vulnerable a diferentes riesgos, enfermedades transmisibles e infecciosas, así como a una transición epidemiológica hacia enfermedades crónicas degenerativas. En el área rural, dónde la población es más dispersa, existe una mayor dificultad en el acceso de prestación de los servicios de salud.

El panorama global de la situación de salud en Guatemala revela brechas importantes que evidencian las deficiencias del sistema. Es importante tener en cuenta los determinantes que

4 CENSO 2018 del Comité Nacional de Alfabetización

contribuyen a los riesgos y necesidades sanitarias diferenciadas. En cuanto a **la salud de las mujeres**, según datos del Censo 2018, la tasa general de natalidad en Guatemala es de 3.1. En el área urbana, la tasa es de 2.5, mientras que en el área rural es de 3.5.

El embarazo en adolescentes y niñas también es un problema de gran preocupación. Según el Observatorio por la Salud Sexual y Reproductiva (OSAR), se reportaron 65,501 embarazos en niñas menores de 19 años durante el año 2022, de los cuales 2,187 corresponden a niñas menores de 14 años. En el departamento de Sololá, se reportaron 807 embarazos en niñas y adolescentes de 10 a 19 años. De manera similar, existe un índice elevado y preocupante de embarazos en el departamento de Chimaltenango, con un total de 1250 embarazos. Estos datos evidencian que la tasa es preocupante en adolescentes y niñas, lo cual tiene consecuencias negativas para la salud de las jóvenes madres y sus hijas e hijos, así como para su educación y desarrollo personal.

La tasa de mortalidad materna en Guatemala, que asciende a 140 casos por 100.000 nacimientos, es un desafío de grandes magnitudes, que requiere atención urgente.

La tasa de mortalidad materna en Guatemala, que asciende a 140 casos por 100.000 nacimientos, es un desafío de grandes magnitudes, que requiere atención urgente. Según el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, se reportaron 344 casos de muerte materna durante el 2022. En el departamento de Sololá se reportaron 3 casos, mientras que en Chimaltenango se reportaron 5 casos. Estas brechas en materia de derechos sexuales y reproductivos tienen un impacto especialmente significativo en las mujeres y niñas indígenas, así como en otros grupos en situación de vulnerabilidad. Es importante destacar que las mujeres indígenas experimentan una tasa de mortalidad materna 1.8 veces mayor que en las mujeres ladinas o mestizas.

Además, la situación de las mujeres del país y en los municipios que se desarrolla el proyecto está marcada por la violencia patriarcal. Según el Instituto Nacional de Estadística (INE) para el año 2021, se registró una incremento en la tasa de violencia contra la mujer en Sololá y Chimaltenango, basadas en las denuncias recibidas en el Ministerio Público y la Policía Nacional Civil. Sin embargo, es importante tener en cuenta que existe un vacío en

⁵ Encuesta Materno Infantil ENSMI 2015

los casos de violencia de género que no son denunciados debido a la falta de eficiencia en las entidades gubernamentales, a la estigmatización y revictimización que enfrentan las mujeres que deciden usar la vía judicial.

La violencia física, psicológica, sexual y económica son las principales formas de violencia que enfrentan las mujeres maya y mestizas del departamento de Sololá; afirman lideresas, mujeres autoridades comunitarias, integrantes de organizaciones sociales y representantes de instituciones públicas. Según los datos proporcionados por el Ministerio Público, en el departamento de Sololá se registraron 6,412 denuncias por violencia machista en sus manifestaciones física, psicológica y sexual, en el periodo de cuatro años.

Alrededor del delito de violencia sexual existe silencio e impunidad y a las mujeres les da vergüenza denunciar un hecho de esta naturaleza, afirma la Abogada de la DEMI/Sololá; muchos de los casos se conocen de manera fortuita y muchos suceden dentro de las familias y los agresores son parientes de las víctimas.

A nivel departamental y en los alrededores de Chimaltenango, según los informes del MP en lo que va del año, se han reportado 12 casos de femicidios, los cuales siguen sin ser investigados y forman parte del expediente de casos de inseguridad.

Es importante mencionar también que según la Red Regional de Información Sobre Violencia LGBTI en América Latina y el Caribe (2019), Guatemala se encuentra entre uno de los países que más vulneran los derechos de la población LGTBIQ+⁶. En una encuesta como parte de un estudio realizado por Visibles en 2020⁷, se encontró que un 35% de las personas LGTBIQ+ informaron haber sufrido violencia y discriminación en diversos espacios, como el educativo, familiar, de salud, laboral y estatal o público. Además, los datos revelan la persistente violencia, el grave problema de seguridad y vulneración de derechos humanos a los que se enfrenta esta población en Guatemala. El MP recibió, a octubre de 2022, un total de 97 denuncias, las cuales registran la violencia contra la comunidad LGBTIQ+ a nivel nacional. El MP no tiene registro por identidad cultural, porque este dato no está

considerado en el formato para interponer denuncias. Así, se quiere también incidir en que es fundamental tomar medidas concretas para proteger la integridad y empoderar a estas personas, a través de la promoción de la igualdad, la inclusión y el respeto hacia la diversidad sexual, de género y de expresión en todos los ámbitos de la sociedad guatemalteca.

En general, estos datos revelan una falta de políticas públicas adecuadas y subrayan la necesidad de un enfoque integral que incluya acciones para mejorar la educación sexual y reproductiva, así como garantizar servicios de salud con pertinencia cultural.

Otro aspecto de gran preocupación es la inseguridad alimentaria y la desnutrición en Guatemala. Según un informe de la Red de Sistemas de Alerta Temprana para la Hambruna⁸ (mayo 2021 a septiembre 2022), se indica que el impacto del COVID-19 en la economía del país y en las familias continúa, agravándose debido a la crisis energética y climática y, además por el impacto de la invasión de Rusia a Ucrania. Durante este período, los altos costos de la canasta básica⁹ y de los insumos agrícolas en este período afectan de diversas formas a las familias.

Por un lado, ese aumento está afectando a más de la mitad de la población (57%), lo que tiene un impacto en la soberanía alimentaria de la población y está obligando a adoptar estrategias de afrontamiento de la crisis, como la migración o la venta de activos. Destaca el incremento del costo del maíz, que ha experimentado un aumento significativo del 6.58% en comparación con el precio de febrero de 2022, y este incremento se mantiene hasta mayo de 2023. En cuanto al frijol, ha aumentado un 5.19% en relación con el precio de febrero de 2022, y también se mantiene este incremento hasta mayo de 2023. Ambos alimentos son fundamentales en la dieta de las familias, tanto en áreas rurales como urbanas. Esta situación impide que los hogares puedan diversificar su dieta, ya que las compras se limitan a garantizar los alimentos básicos, como el maíz y el frijol. Además, las familias se ven obligadas a reducir las porciones y limitar el consumo de sus miembros.

Vinculado a la inseguridad alimentaria, se destaca el **alto costo de la canasta básica a fecha de abril de 2023**, que asciende a Q 3,726.11,

⁷ Guatemala, A. E. en. (s/f).



⁸ Clave M (s/f)

⁹ Índice de precios de los alimentos de la FAO. (s/f).

⁶ Boletin 23 marzo UDEFEGUA.pdf, (s. f.)

en comparación al salario mínimo para 2023 diferenciado. Para el área agrícola en el departamento de Guatemala, el salario mínimo es de Q3,323.60, mientras que para los departamentos del "interior del país" es de Q3,237.53, según datos del Ministerio de Trabajo y Previsión Social. Esto evidencia un desequilibrio entre los recursos económicos necesarios para acceder a una canasta básica de alimentos y los ingresos económicos familiares. Sololá, en concreto, forma parte de un área de preocupación en la proyección sobre la seguridad alimentaria. El incremento de costos de insumos agrícolas y de combustible de forma directa está afectando además a la siembra de este año, reduciendo su extensión y por tanto teniendo impacto a medio y largo plazo. Una situación que a las tres semanas de paro nacional ha causado que el precio de los alimentos incrementará en hasta un 300% en algunos alimentos.

Según datos en desnutrición proporcionados por el Ministerio de Salud, se evidencia que en ambas regiones ha aumentado la tasa en desnutrición aguda del 2022 al 2023, siendo de un 11.9% en el departamento de Sololá, mientras que para el departamento de Chimaltenango ha aumentado en un 20.7%¹⁰ (ver cuadro 2).

Cuadro 2. Desnutrición aguda en menores de cinco años.

Departamento/ municipio	Casos 2022	Casos 2023	Tasa 2022	Tasa 2023
Departamento de Sololá	122	180	24.5	36.4
Municipio de Sololá	35	40	33.7	39.8
Municipio de Concepción	8	-	90.4	-
Municipio de San José Chacayá	4	-	63.8	-
Municipio de San Pedro la Laguna	1	-	10.1	-

Fuente: Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social de Guatemala: Situación epidemiológica de la Desnutrición Aguda en menores de 5 años 2021-2023.

Frente a esta situación, las iniciativas GAG y las Redes de Productoras se han convertido en agentes de cambio en la lucha contra este gran desafío de inseguridad alimentaria en sus comunidades rurales

Una de las estrategias fundamentales implementadas por estas iniciativas es el asesoramiento y fortalecimiento de las prácticas agrícolas desde la agroecología y la promoción de la diversificación de cultivos. Reconociendo la importancia de la soberanía alimentaria se han impulsado métodos agrícolas que se adaptan a las características del entorno local y a las necesidades nutricionales de las poblaciones. El rescate de técnicas de cultivo respetuosas con el medio ambiente, el fomento de la agroecología y la recuperación de semillas nativas y criollas son algunos de los enfoques clave adoptados para mejorar la producción de alimentos, aumentar su calidad y conseguir la autosuficiencia alimentaria.

Otro aspecto central de las iniciativas GAG y Redes de Productoras es la capacitación y educación en temas nutricionales y en soberanía alimentaria. A través de talleres, charlas y actividades educativas, se está formando a las mujeres y a las comunidades en general para tomar decisiones informadas sobre la selección, preparación y consumo de alimentos. A la vez, estos programas también promueven la equidad de género al permitir que las mujeres desempeñen un papel activo en la toma de decisiones relacionadas con la alimentación y la nutrición familiar.

Departamento 198 25.6 355 46.3 Chimaltenango Municipio de 24.5 18 10 13.9 Patzún Municipio de 6 9 19.7 29.9 Zaragoza

¹⁰ Datos en desnutrición aguda en menores de 5 años. Datos preliminares sujetos a cambio por actualización de las Direcciones Departamentales de Redes Integradas de Servicios de Salud -DDRISS.



Hemos visto que las mujeres en Guatemala enfrentan más barreras como en el acceso a una representación política y a la educación formal. Sin embargo, también tienen jornadas de trabajo más extensas que abarcan el trabajo productivo, reproductivo y organizativo. Las mujeres mayas y campesinas, abonado a enfrentar la discriminación de género y la división sexual del trabajo, también sufren racismo y discriminación étnica, loque añade una característica adicional de subordinación. Por otro lado, las personas LGBTIQ+ enfrentan discriminación y homofobia debido a su identidad diversa y también sufren violencia generalizada.

En general existe una situación de pobreza en los municipios que es alarmante, 5 de los 6 municipios reporta una pobreza general por encima del 70%, solamente Patzún, está por debajo de este porcentaje. En cuanto al IDH, 5 de los 6 municipios están por debajo del IDH país. Excepto Zaragoza que supera el índice país, esta realidad afecta e impacta más en la vida de las mujeres al ser mayoría. Esto es debido a la existencia de una brecha de género en el país en general. Según el Índice de Desigualdad de Género (IDG) más reciente, Guatemala tiene un 0.479, ubicándose en el puesto 119 de un total de 162 países. Estos datos evidencian la desigualdad entre mujeres y hombres, ya que, por cada euro del Ingreso Nacional, las mujeres reciben 31 centavos para atender sus necesidades prácticas.

En promedio, las mujeres de Sololá trabajan de forma no remunerada alrededor de 10 a 14 horas diarias, lo cual se agudizó en tiempos de la cuarentena Covid19 y les sumó actividades como el ser maestras, enfermeras/cuidadoras. Según el informe de la línea de base de CEIBA de las 160 mujeres entrevistadas 65 se dedican al hogar sin remuneración y otras tareas extras para generar ingresos económicos, porque varios esposos o figura masculina se quedaron sin empleo dejando la responsabilidad a las mujeres.

Algunas encontraron una forma de subsistir con emprendimientos, sin embargo, siguen teniendo una carga extra

al no contar con apoyo de la familia para las diversas actividades del hogar y el emprendimiento, o bien los ingresos aún son destinados exclusivamente a actividades del hogar y solo 40 destinan los ingresos para atender necesidades personales.

En la región de Chimaltenango, los horarios son largos y cansados, le dedican al cuidado entre 10 a 13 horas, complementando y alargando sus horas cuando tiene varios hijos e hijas adolescentes o en trabajos formales, pues deben esperarles o prepararles comida para los siguientes días laborales, teniendo así otro trabajo no remunerado.

En el caso de las mujeres trabajadoras remuneradas les lleva más tiempo el salir de casa a horas de la madrugada para esperar bus y trasladarse, con sueldos bajos que oscilan entre Q1,500.00 a Q2,500.00 mensuales? Y también buscan trabajos en maquilas, o empresas de despunte de arvejas, que suelen pagarles el día a Q65.00.

En ambas regiones sigue persistiendo el trabajo en el sector agrícola donde las mujeres que se emplean en el campo habitualmente asumen trabajos informales de cuidado y labores domésticas muy mal remuneradas. Perciben un jornal diario menor a Q. 50.00 (6€), inferior al jornal de los hombres que está por encima de Q.75.00 (8€).

La crisis de los cuidados es evidente, ya que el modelo capitalista neoliberal invisibiliza los aportes de mujeres diversas, así como de otros colectivos vulnerados, las actividades de reproducción vinculadas a la maternidad, labores domésticas y de cuidado tanto en el ámbito familiar como comunitario. Esto se refleja en la brecha salarial entre hombres y mujeres, que alcanza el 58% según cifras de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

En cuanto al acceso a tierra, Guatemala es el país que menos acceso a tierra facilita para mujeres en el cual se dispone sólo el 8% a nivel nacional para mujeres. El acceso a la tierra sigue siendo uno de los problemas más graves que enfrentan las mujeres rurales en el país, de la misma manera que la tenencia y propiedad de la vivienda. Este tipo de acceso se ha convertido en un factor de desigualdad económica entre hombres y mujeres, especialmente agravado en el caso de las mujeres indígenas.



Con el estallido de la globalización Guatemala no ha quedado aislada del modelo alimentario hegemónico agroindustrial. La estructura de este modelo se basa en sistemas de producción simplificados. los monocultivos, que son aislados y deslocalizados. Este es el caso del Sur Global, un entramado de producción, transformación y exportación que se basa en una comercialización a escala global favorecida por políticas estructurales como los Tratados de Libre Comercio. Por tanto, resulta en un sistema que depende del uso de combustibles fósiles (petróleo: insumos externos como fertilizantes, pesticidas, capital, semillas híbridas, etc) y del transporte internacional".

La agricultura guatemalteca ha transitado por este camino marcado por la promoción y adopción de este modelo convencional que ha propiciado la expansión y producción con el acaparamiento de tierras, uso excesivo de agrotóxicos y el monocultivo intensivo, prácticas que, aunque pueden aumentar temporalmente la producción, contribuyen a la erosión del suelo y la pérdida de biodiversidad. La utilización excesiva de agroquímicos, como fertilizantes y pesticidas, no solo contamina los recursos hídricos y suelos, sino que también amenaza la salud humana y de los ecosistemas circundantes. Esta tendencia ha desencadenado la degradación de los ecosistemas naturales y la pérdida de hábitats, con consecuencias adversas para la resiliencia de las comunidades locales

Las acciones de este modelo son insostenibles, por tanto, la agroindustria vulnera los principios clave para asegurar la centralidad de la vida, ya que coloca la economía en el centro y no cuida de la tierra, ni de las poblaciones que gestionan los territorios (Vía Campesina, 2021b). Un seguido de acciones que generan una tensión entre la vida y el capital debido a sus lógicas capitalistas que no concilian con el bienestar y la calidad de vida de las personas. Por el contrario, éstas, propician la acumulación del capital, la producción de agrocombustibles y el fomento del uso de tecnologías que dañan el medio ambiente, intoxican las personas, arruinan a los productores, mientras se enriquece el

sector privado¹².

La inseguridad alimentaria se aqudiza debido a este enfoque convencional. Aunque parezca paradójico, la dependencia en monocultivos y la concentración de la producción en manos de unas pocas entidades disminuye la diversidad en alimentos disponibles para el consumo local y nacional. Además, la agricultura industrializada contribuye al cambio climático debido a la alta emisión de gases de efecto invernadero y a la deforestación, lo que a su vez impacta negativamente en la capacidad productiva de los ecosistemas v en la disponibilidad del aqua.

Cabe destacar que este modelo convencional afecta de manera desproporcionada a las mujeres. A pesar de su rol crucial en la agricultura, se enfrentan a barreras en su acceso a la tierra y los recursos, así como su participación en la toma de decisiones.

- ▶ En la región de Sololá, la principal producción se basa en las hortalizas (cebolla, acelga, hierbas, papa, cilantro, zanahoria, coliflor, repollo, entre otras) y plantas medicinales (maría luisa, romero, albahaca, manzanilla, ortiga, árnica entre otras). Sin embargo, el acceso equitativo a tierras para llevar a cabo estas actividades productivas se presenta como un desafío evidente, ya que la mayoría de la tierra está en manos de hombres. En este sentido, es pertinente resaltar que, de un total de 160 mujeres que se entrevistaron para la línea base de CEIBA, únicamente 45 han logrado acceder a la titularidad de terrenos durante el año 2021. Cabe mencionar que dichas tierras son en su mavoría adquiridas directamente por ellas o bien de la madre o padre de familia.
- ▶ En la región de Chimaltenango, la producción es diversa. En el área de Zaragoza en su mayoría se dedican a la ganadería. venta de abono orgánico y químico, en Chimaltenango centro, se dedican más a los negocios particulares y siembra de maíz, frijol, rábano, remolacha, acelga y hierba, y en Patzún la población, especialmente las mujeres se dedican a la siembra de arveja, maíz, frijol, cebolla, tomate, flores como girasoles y plantas medicinales, la producción es propia en algunas familias pero la mayoría es para exportación. Sin

¹² Mugarik Gabe (2016); La Vía Campesina (2021)

embargo, poca tierra está en manos de mujeres productoras, de 90, 23 tienen acceso o títulos de propiedad, por ello no pueden decidir sembrar a gran escala sin consultarlo antes con el esposo o propietario de la tierra.

La concentración de tierras en manos de grandes terratenientes masculinas, junto con las desigualdades de género arraigadas, perpetúa una dinámica injusta que marginaliza e invisibiliza a las mujeres en la esfera agrícola y les niega la oportunidad de participar plenamente en la construcción de sistemas alimentarios sostenibles.

Esta industria amenaza la seguridad alimentaria no solo de los pueblos de Guatemala, sino del mundo entero. Es un sistema que se encuentra en crisis, a través de sus estructuras sociales, económicas y políticas, sitúa la vida al servicio del capital, lo que agrava la desigualdad social y las condiciones de vida en el planeta¹³.

En este panorama, las iniciativas que buscan promover la soberanía alimentaria y la agroecología, como las Redes de Productoras y los grupos GAG, se revelan como alternativas fundamentales. Al empoderarse las mujeres económicamente, fomentar la soberanía alimentaria con la diversificación de cultivos y reducción de la dependencia de insumos agroquímicos, estas iniciativas no solo contribuyen a la preservación del medio ambiente, sino que también impulsan la equidad de género y la resiliencia de las comunidades rurales. La apuesta por estos enfoques no sólo mitiga los impactos negativos del modelo convencional, sino que también establece las bases para un futuro más sostenible y justo con el ámbito agrícola.

III. SITUANDO LAS MIRADAS



La iniciativa de los Grupos de Autogestión (GAG) encuentra sus raíces en Haití en 2011 y ha dejado una huella positiva en la vida de mujeres, niñas y niños en diversos países de África, Asia, América Latina y el Caribe. Basado en la comprensión de que la pobreza surge de múltiples dimensiones interrelacionadas en un modelo global estructuralmente excluyente. El enfoque GAG se erige como una respuesta para confrontar y desmantelar estas profundas desigualdades y, se convierte en una herramienta de emancipación para empoderar a aquellos más vulnerabilizados, siendo predominantemente las mujeres al haber sido históricamente marginadas y subordinadas en el sistema patriarcal.

El enfoque GAG no solo aborda los síntomas superficiales de la pobreza, sino que cuestiona y transforma las estructuras fundamentales que perpetúan la desigualdad. Promueve el empoderamiento desde un marco en el que las personas puedan definir sus objetivos económicos, sociales y políticos en un espacio seguro, de confianza y cooperación. CEIBA ha venido implementando exitosamente la metodología GAG en sus regiones de Sololá y Chimaltenango y actualmente la está fomentando en nuevas comunidades de la Costa Sur y Huehuetenango. Así, está promoviendo una estrategia que dinamiza la organización desde y para las mujeres, fortaleciendo áreas sociales, políticas, ambientales y económicas en sintonía con la cultura, el territorio y las prácticas ancestrales de las mujeres mayas y originarias.

En términos concretos, los GAG son estructuras de base local que fomentan iniciativas económicas, con la activa participación de las mujeres. Estos grupos establecen vínculos en los espacios de toma de decisiones y contribuyen a alcanzar los objetivos sociales, políticos, culturales y económicos de las comunidades locales. Actualmente, se cuentan con 38 grupos GAG en Sololá (388 mujeres), 29 en Chimaltenango (300 mujeres) y 7 en Costa Sur (70 mujeres) Cada grupo está compuesto en su mayoría por 10 mujeres cada uno, sumando un total de 758 mujeres jóvenes y adultas, mayas y campesinas, unidas en la red de los GAG.

Una parte fundamental del enfoque GAG es el sistema de ahorro y préstamo que se establece en cada grupo. Este sistema permite a las mujeres acumular fondos colectivos a través de contribuciones regulares, y luego, de acuerdo con las necesidades y objetivos de

las participantes, se otorgan préstamos para financiar proyectos individuales o comunitarios. Esta práctica fortalece la autonomía económica de las mujeres, promueve la sororidad y la toma de decisiones conjuntas, y contribuye al desarrollo sostenible de las comunidades.

La labor de apoyo de los GAG es llevada a cabo por las Promotoras Comunitarias, quienes desempeñan un trabajo vital en su funcionamiento y desarrollo. Su labor consiste en brindar orientación, acompañamiento y apoyo técnico a los grupos, facilitando el proceso de empoderamiento y fortalecimiento de las mujeres en las comunidades. Las Promotoras trabajan de manera colaborativa con los GAG y la organización de CEIBA para garantizar el éxito de las iniciativas económicas y promover la autodeterminación de las mujeres en la toma de decisiones en sus vidas y territorios.



La historia de la Asociación de Mujeres Mayas de OXLAJUJ E se enraíza en la lucha de las mujeres originarias mayas del territorio de Tzolojya (Sololá). Surgió ante la necesidad de abordar la exclusión que enfrentan, convirtiéndose en un faro de esperanza colectiva y progreso para impulsar el desarrollo económico, social y político de las mujeres.

Hace más de diez años, el amaranto fue el punto de partida en su camino. Sin embargo, al topar con las limitaciones de producción y demanda, germinó la semilla de una idea: la formación de las Redes de Productoras. En poco más de un año desde su comienzo, estas redes no solo ampliaron el horizonte del amaranto, sino que también abrazaron la producción de plantas medicinales y semillas criollas y nativas, convergiendo en una misión común de empoderamiento y sostenibilidad. Actualmente se cuenta con un total de 29 mujeres en la red de amaranto, 47 mujeres en la red de plantas medicinales y 20 mujeres en la red de semillas. Así, hay un total de 96 mujeres que conforman las Redes de Productoras.

El corazón de su trabajo está en el fortalecimiento del tejido comunitario. Antes de buscar un flujo de ingresos, se prioriza el autoabastecimiento familiar a través de la promoción de huertos

comunitarios y su compromiso en producir un tipo de alimento de manera especializada, y, luego el acceso a mercados locales y la comercialización de sus productos. Su compromiso con la sostenibilidad se refleja en su producción desde la agroecología y la salvaguarda de tradiciones y conocimientos ancestrales, como la preservación de semillas criollas y nativas en la "Rukux ljatz".

Es fundamental reconocer que estas Redes de Productoras no solo construyen un futuro sostenible, sino que también desafían patrones arraigados de desigualdad y marginalización. A través de su empoderamiento, estas mujeres están trascendiendo las barreras que durante mucho tiempo limitaron su participación en esferas económicas, sociales y políticas.

Estas redes se organizan a través de una estructura sólida, con una Junta Directiva conformada por tres personas y dos Promotoras Comunitarias que brindan acompañamiento y seguimiento a las productoras en las distintas redes. Además, desde la organización se les ofrecen espacios de capacitación y materiales necesarios para impulsar su inicio como productoras. En el presente, buscan expandir sus redes con más mujeres participando de esta iniciativa.

En esencia, estas mujeres están forjando un presente y un futuro desde una red que abraza la igualdad de género, la seguridad alimentaria y la sostenibilidad ambiental. OXLAJUJ E y las Redes de Productoras se alzan como un testimonio vivo de cómo la unión, el conocimiento ancestral y el compromiso pueden transformar no solo vidas individuales, sino también comunidades enteras.



Las experiencias que forman parte de esta sistematización provienen de varias comunidades del departamento y municipios de **Sololá**, **Chimaltenango** y **Costa Sur** siendo participantes de los grupos GAG y Red de Productoras.

Las participantes de este proceso son mujeres jóvenes, adultas mayas y mestizas (19 - 60 años).

IV. LA DEFENSA DEL TERRITORIO CUERPO-TIERRA

¿De dónde nace?

La línea de defensa del territorio cuerpo-tierra nace de las luchas de mujeres diversas indígenas y campesinas del Sur Global. Una de las voces destacadas en esta causa es Lorena Cabnal, integrante de la Red de Sanadoras Ancestrales, quien se define como feminista comunitaria territorial. Desde esta perspectiva arraigada en el pensamiento maya, se nos explica en qué consiste la propuesta del territorio-cuerpo-tierra.

Para comprender esta narrativa oral y reivindicativa, debemos comenzar entendiendo que el pensamiento maya parte de un profundo sentimiento hacia la vida, es una forma de pensar y sentir simultáneamente. Esta base es crucial para comprender cómo construimos nuestras ideas. A partir de esta forma de pensar y sentir, surge la noción de que las acciones cotidianas adquieren importancia para las mujeres indígenas, conectando lo que hacemos día a día con aspectos políticos. Desde la cosmovisión maya, incluso la vida cotidiana es política, y se le da un sentido especial que está relacionado con nuestra percepción del mundo y con nuestra lucha por los derechos de las mujeres.

La relación entre territorio-cuerpo-tierra es esencial en esta defensa. Se prioriza la palabra "**territorio**" porque va más allá de la geografía; abarca todas las formas de vida existentes, como los idiomas, ciclos lunares, calendarios, tejidos, todas las formas de organización, medicina y conexiones con todo el planeta. Al hablar de "**cuerpo-tierra**", se alude a la conexión profunda entre nuestras formas de vivir y la tierra misma¹⁴. Esta mirada desafía al feminismo tradicional, ya que resalta la importancia de vincular los cuerpos y la tierra en la lucha por los derechos y la justicia.

La defensa del territorio cuerpo-tierra permite revisar cómo las múltiples opresiones, efectos históricos y estructurales del colonialismo, patriarcado, racismo y capitalismo neoliberal han afectado la forma en que se construyen los cuerpos y el territorio. En resumen, es una forma de pensar, sentir y actuar arraigada a la cosmovisión maya, que reconoce la política en lo cotidiano y la interconexión entre territorio, cuerpo y tierra.

¿Qué nos viene a decir?

Esta mirada plantea que el mismo sistema que domina y despoja la naturaleza, es decir el territorio, es el mismo que violenta los cuerpos de las mujeres. De esta manera, propone la existencia del vínculo entre los cuerpos de las mujeres y sus territorios. Aquí se presentan unos puntos para ayudar a entender esta propuesta¹⁵:

- Existió un sistema patriarcal ancestral originario. Este se refiere a las formas de machismo indígenas previas al colonialismo.
- El patriarcado colonial llegó con la invasión castellana. Éste estableció nuevos pactos, mandatos y acuerdos en relación con el cuerpo y la tierra.
- La convergencia del patriarcado y el colonialismo dio origen al racismo y al capitalismo en los territorios de Abya Yala a través de un proceso violento y devastador para las comunidades y sus territorios hasta conformar el Estado nación colonial de Guatemala

Todo ello, ha moldeado el escenario presente desde el que vivimos. Para las mujeres indígenas, esta realidad implica enfrentar diversas formas de opresión y violencia. En este contexto, este documento se suma a la perspectiva de la Red de Sanadoras Ancestrales, la cual plantea que la defensa del territorio cuerpo implica considerar el cuerpo como un "territorio histórico en disputa con el poder patriarcal ancestral y colonial", es decir significa considerar el cuerpo como un lugar en disputa. Además, desde ellas se reconoce **el cuerpo** "como un espacio vital para la recuperación de la vida" e invita a plantear que los cuerpos tienen una relación de ser y estar en la red de la vida¹⁶.

¹⁵ Miquelortega. (2023)

^{6.} Ped de la vida: Es una mirada que se nombra en octubre de 2015 con el nombre Tzk'at, desde la Red de Sanadoras Ancestrale:

Lorena Cabnal habla de la importancia de "Sentir el cuerpo como un territorio" lo que implica reconocer una dimensión consciente de la vida en la que se teje toda la relación cósmica¹⁷. Finalmente, desde esta mirada se aboga por restituir la dignidad y la alegría en conexión con la naturaleza, presentándola como una estrategia para liberarse y empoderarse políticamente.

¿Cómo se está dando?

Existe un largo recorrido histórico conformado por mujeres organizadas indígenas y no indígenas que se han y están rebelando frente a las opresiones, el despojo, saqueo y las formas de violencia contra los territorios, los cuerpos y la vida en general. Luchas y resistencias que, por tanto, defienden los derechos de las mujeres y todas las personas en su diversidad a la vez que están defendiendo la tierra..

A continuación, se presenta la soberanía alimentaria y el fomento de la economía comunitaria cómo dos acciones a favor de la defensa del territorio cuerpo-tierra que se están liderando desde las iniciativas de los GAGs y las Redes de Productoras.



Las iniciativas de Grupos de Autogestión (GAGs) y Redes de Productoras son esenciales para entender cómo las mujeres en sus comunidades trabajan para proteger la tierra y su entorno vital, así como cuidar de sus propios cuerpos. Estas mujeres son un ejemplo de cómo defender la vida: al igual que cuidan la tierra, también aprenden a cuidar sus cuerpos y los de los demás, valorándose como un territorio que debe ser protegido y que es motor de vida.

La soberanía alimentaria surge como una respuesta global ante los impactos del modelo capitalista neoliberal. Tiene sus

del Feminismo Comunitario desde Iximulew Guatemala. Sus integrantes acuerpan la propuesta feminista comunitaria territorial en Guatemala y definen la red de la vida como un principio de la cosmogonía maya ancestral. Con ella, se refieren a la red de la vida er reciprocidad, para y por la vida (Miquelortega, 2023)

17 Miquelortega. (2023)

raíces en el movimiento campesinx¹8 y se configura como una respuesta política, social, popular, científica e internacionalista. Su objetivo es permitir que los pueblos vuelvan a tener el poder de decidir qué producir y consumir, especialmente enfocándose en los derechos de las mujeres. Para lograrla, se propone la **agroecología** una forma de cuidar los recursos de manera afectiva, respetuosa y sostenible, rechazando el uso de químicos y prácticas industriales intensivas. Esto se logra mediante acciones colectivas que promueven la producción y el consumo sostenible para enfrentar los problemas ecológicos y sociales actuales.

Es un sistema de vida que reconoce la importancia de una conexión emocional con el entorno, entendiendo que todo está interconectado y que nuestras acciones afectan a la naturaleza. La agricultura y la cría de animales se valoran por su función principal: proporcionar alimentos de manera sostenible, de calidad y en armonía con la naturaleza y los seres vivos.

Dentro de los GAGs y las Redes de Productoras, se promueven los ejes de la soberanía alimentaria:

- 1. Priorizar la producción local y familiar: Reduciendo la dependencia de alimentos importados y químicos convencionales, fortaleciendo la seguridad alimentaria y protegiendo la diversidad de cultivos.
- 2. Recuperación de prácticas ancestrales y relación con la tierra: Se pone en valor los conocimientos de las mujeres sobre las semillas (la recolección, clasificación, identificación de propiedades, almacenamiento, cualidades dietéticas y culinarias, la complementación entre ellas para prevenir enfermedades, etc) y su manejo tradicional para promover una relación respetuosa con la naturaleza.
- **3. Garantizar el acceso a la tierra**: Trabajando para que las mujeres tengan acceso y control sobre la tierra, reconociendo su

¹⁸ Se utiliza el término campesinos tal como es definido por La Vía Campesina: "todas las personas que cultivan la tierra para producir alimentos, lxs pescadorxs, lxs pastorxs, lxs trabajadores agrícolas, lxs sin tierra, lxs trabajadores migrantes, lxs trabajadores rurales indígenas, de diversas identidades, géneros y grupos de edad" (La Via Campesina, s.f.)



importancia fundamental en la construcción de la autonomía y seguridad alimentaria. Esta acción implica un esfuerzo colectivo para superar barreras tradicionales y culturales que han limitado históricamente el acceso de las mujeres a la tierra. De esta manera las mujeres adquieren herramientas para reivindicar sus derechos a la tierra y al uso sostenible de los bienes naturales, acciones que no solo empoderan a las mujeres a nivel individual, sino que también generan un impacto a nivel comunitario al promover una mayor equidad de género en el acceso y control de los recursos. Este es un gran desafío, de irse logrando esto permitirá que las mujeres activas en estos procesos puedan implementar prácticas agroecológicas y diversificar sus cultivos (como huertos familiares), reduciendo así la dependencia de modelos agrícolas intensivos que agotan los bienes naturales.

4. Crédito social a través del ahorro: Se busca fortalecer a las mujeres económicamente y brindarles control sobre sus recursos mediantes is temas de ahorroy préstamos en los GAGs. En los GAGs, las mujeres participantes contribuyen regular mente con a portaciones de ahorro, formando un fondocomún que posteriormente se utiliza para otorgar préstamos a las integrantes del grupo. Estos préstamos se ofrecen a tasas de interés más bajas que las instituciones financieras convencionales y se destinan a diversas necesidades, como iniciativas económicas, gastos de salud, educación u otros proyectos individuales o familiares. Este proceso de créditos que se dinamizan entre las mujeres ha sido una oportunidad para desarrollarse económicamente, va que muchas años ellas no acceden a créditos por no contar con los criterios de los banqueros (leer, escribir, contar con documentos de algún inmobiliario, no tienen un salario, entre otros aspectos). Este sistema de ahorro y préstamo tiene múltiples beneficios: las mujeres pueden acceder a recursos financieros sin depender de los hombres intermediarios externos lo que evita endeudamientos abusivos o condiciones desfavorables v, se fomenta la responsabilidad financiera y el compromiso con el grupo. Uno de los aspectos más significativos de este enfoque es que elimina posibles vulnerabilidades económicas. Las mujeres pueden recurrir al fondo común en momentos de necesidad, como emergencias médicas o situaciones imprevistas, en lugar de recurrir a préstamos informales con tasas excesivas. Esto reduce su vulnerabilidad ante crisis financieras y les brinda mayor estabilidad. Finalmente, a través del fondo social que se establece en los grupos, se promueve la solidaridad y la colaboración entre las mujeres del grupo. este proceso permite a las mujeres acceder al crédito, por que muchas veces a las mujeres de las comunidades: no saben leer, no tienen trabajo o ingresos fijos, las oficinas están lejos, los maridos u otras personas no les permiten pedir crédito...

- 5. Autonomía y empoderamiento: Al recuperar y aprender de prácticas alimentarias y conocimientos ancestrales, las mujeres se ven fortalecidas en su autonomía en la toma de decisiones, lo que empodera a las comunidades para que sean guardianas de sus territorios y gestoras de sus propios destinos frente al sistema opresivo.
- 6. Derecho a una vida digna y libre de violencia: Se promueve el conocimiento de derechos y la participación política. Ampliar su conocimiento en materia de derechos les permite identificar sus propias necesidades y exigir condiciones justas para ellas y su comunidad en materia de participación política, lo que permite que contribuyan a sistemas alimentarios más justo y sostenibles.

En resumen, la soberanía alimentaria se constituye como una apuesta clave para la defensa del territorio cuerpo-tierra, permitiendo a las comunidades recuperar el control sobre lo que producen y consumen de manera sostenible y en armonía con la naturaleza, mientras permite el empoderamiento de las mujeres en su lucha por una vida digna y un mundo más justo y equitativo.

Gracias a la lucha y resistencia de los movimientos de indígenas y campesinxs, especialmente de las mujeres indígenas de Abya Yala que han condenado firmemente la existencia de tratados de libre comercio aplicables a la región desde el principio, se alza como un pieza clave para abordar los problemas ambientales y de género que surgen de la producción y consumo de alimentos.

Hablar de territorio, feminismo y soberanía alimentaria significa

prestar atención tanto a dónde vivimos y a cómo las mujeres vivimos en esos lugares. Esto es importante porque influye en cómo aprendemos y nos relacionamos con la comida, la agricultura, y cómo cuidamos la vida en general.



B. La economía comunitaria

La apuesta de la defensa del territorio cuerpo-tierra también se está liderando desde las iniciativas GAGs y las Redes de Productoras al fomentar la economía comunitaria. Estas iniciativas desarrollan actividades y prácticas económicas que tienen como objetivo generar recursos e ingresos para satisfacer las necesidades básicas de los sectores populares, fortaleciendo la autonomía y la calidad de vida de las comunidades. En este apartado vamos a explorar cómo la promoción de la economía comunitaria contribuye a la protección integral del territorio y el bienestar de todas las personas.

La economía comunitaria se distingue por su enfoque en el desarrollo social y la mejora de la calidad de vida del territorio en su conjunto. En un contexto como Guatemala, las regiones rurales son las que se ven más desfavorecidas frente el marco capitalista, neoliberal, transnacionalizado, extractivista, racista, colonial y cisheteropatriarcal. Frente a ello la economía comunitaria propone un cambio profundo en la matriz productiva y en cómo se distribuyen los bienes y servicios. El objetivo es romper con el sistema impuesto colonial que ha colocado la vida al servicio del capital y en su lugar, empoderar a las comunidades para que sean protagonistas de su propio desarrollo.

Este enfoque encuentra sus raíces en la filosofía y cosmovisión maya de los pueblos originarios, donde la reciprocidad y la colaboración son principios fundamentales. La reciprocidad, la "minga", las "ferias comunitarias", el "trueque" o el "don" se entiende como una relación igualitaria entre individuos que forman parte de una comunidad, en la que se comparten recursos y conocimientos en beneficio mutuo. A diferencia de la solidaridad o la caridad, la reciprocidad se basa en que las personas en su diversidad conforman un todo del que son "parte

de" y no "dueños de". Es por tanto una experiencia vivencial, corporal, que no es intelectual y que no está a expensas de la voluntad. Se puede comprender como la simple necesidad del otro, que permite que seamos, que estemos, que vivamos. Es por ello que se diferencia de la "solidaridad" y la "caridad" siendo éstos conceptos que se desarrollan en un contexto de desigualdad con relación a la propiedad que va del " que tiene" al "que no tiene". Un contexto que es entendido desde una posición de elección, de voluntad, que parte desde el ego, ya que uno elige ser o no ser solidario, contribuir o ignorar dicha acción.

Un ejemplo que ilustra la reciprocidad es el proverbio chino "Dale un pez a un hombre y comerá hoy. Enséñale a pescar y comerá el resto de su vida". Este refrán desafía la idea de propiedad y mercantilización, invitando a compartir los recursos y los saberes de manera equitativa y colaborativa.

En el contexto de las iniciativas GAG y las Redes de Productoras, la economía comunitaria se traduce en acciones concretas de apoyo y colaboración que están creando un tejido social y económico comunitario:

- 1. Recuperación del trabajo colectivo: Se promueve el trabajo en comunidad como organizador social, en contraposición al enfoque en el empleo individual. Esta cooperación fortalece los lazos y la autonomía de las iniciativas y la comunidad.
- 2. Crédito Popular: Se fomenta la circulación y el intercambio de bienes y servicios a través de sistemas de crédito y capital semilla que benefician a las personas en lugar del capital. Esto promueve la equidad y la participación en la economía de las mujeres a nivel local.
- **3.** Posesión colectiva de la tierra: Se reconoce la importancia de la tierra como un recurso compartido y se busca garantizar su acceso y uso sostenible por parte de las mujeres.
- 4. Igualdad de género y equidad: Se trabaja para eliminar las desigualdades de género en la economía y se promueve la participación activa de las mujeres en todos los aspectos de la vida comunitaria.



- 5. Participación comunitaria: Se promueve la participación de las mujeres en todos los ámbitos de la vida, desde lo social y político hasta lo económico y cultural. Esto fortalece el tejido social y empodera a las mujeres y la comunidad.
- **6.** Interdependencia y ecodependencia: Se reconoce la conexión entre el ser humano y la naturaleza, promoviendo una relación armoniosa y responsable con el entorno.
- 7. Principios de reciprocidad, redistribución y complementariedad: Se basa en valores de compartir, distribuir recursos y colaborar de manera complementaria.
- 8. Soberanía del pueblo: Se busca que las decisiones económicas estén en manos de las mujeres, y por tanto, de las personas parte de la comunidad, promoviendo la autonomía y la toma de decisiones colectivas.

Esta filosofía se alinea con el concepto del "Buen Vivir" en Guatemala, que se traduce en satisfacción y bienestar colectivo en equilibrio con la naturaleza y el cosmos. A través de la economía comunitaria, las iniciativas GAG y las Redes de Productoras buscan promover y recuperar la autonomía económica y política de las mujeres mayas y campesinas, contribuyendo así a la defensa integral del territorio cuerpo-tierra y al fortalecimiento de la vida comunitaria.

V. MIRADAS EN MOVIMIENTO: La sistematización de prácticas y saberes de las mujeres

La sistematización de experiencias aquí presentadas tiene un valor profundo, ya que su esencia radica en las voces de las mujeres mayas y campesinas que forman parte de las iniciativas de los grupos GAG y la Red de Productoras. A través de una serie de encuentros colectivos e individuales, se han entrelazado sus testimonios para mostrar cómo desde ellas es que se está

guiando un camino en el que sus voces, sus conocimientos y sus sueños puedan moldear la realidad en su territorio.

De esta manera, este documento representa un primer acercamiento busca ser una compilación significativa de saberes y epistemologías propias, desde la recuperación de los saberes como mujeres, como pueblos originarios, uniéndose con otros saberes. Las mujeres presentes aquí, son guardianas de las tradiciones y sabiduría ancestral y, están logrando recuperar y fusionar sus conocimientos con otras perspectivas, como los derechos humanos, es especial los de las mujeres. Así, es que se presenta por escrito cómo es que desde la participación en estas dos iniciativas se están desarrollando liderazgos comprometidos y críticos que están en la vanguardia de la transformación de la realidad y la construcción de nuevos modelos de vida en los municipios de Sololá, Chimaltenango y Costa Sur. Fomentando el tejer de un tapiz de cambio colectivo que refleja la esencia misma de la lucha por la justicia, la igualdad y el bienestar colectivo.

Para llevar a cabo esta sistematización de experiencias de una forma organizada y coherente, el presente documento se ha estructurado en varias secciones clave que resaltan los aspectos fundamentales de los logros, desafíos, aprendizajes, impacto en la economía comunitaria, estrategias para la sostenibilidad y recomendaciones futuras de las GAGs y la Red de Productoras. De esta manera, se quiere dar a conocer sus experiencias de por qué son un ejemplo de lucha, consolidación de redes y alianzas que garantizan y defienden sus derechos frente las desigualdades impuestas. Con el fin de fortalecer su posicionamiento y visibilidad en el territorio. A continuación, se presenta una breve descripción de cómo se organiza esta sistematización:

A. Logros y Resultados:

Enestasección, seponen de relieve los logros y resultados alcanzados por las GAGs y la Red de Productoras. Se destacan los avances en términos de participación comunitaria, empoderamiento de las mujeres y las contribuciones significativas en la economía local. Se presentan ejemplos concretos que ilustran cómo estas iniciativas han tenido un impacto positivo a nivel personal, familiar, comunitario y económico.

B. Explorar desafíos y Aprendizajes:

Esta sección se centra en identificar y discutir los desafíos que las GAGs y la Red de Productoras han enfrentado a lo largo de su trayectoria. Además, se resaltan las valiosas lecciones aprendidas a lo largo del tiempo. Se analiza cómo la experiencia de ahorro en las GAGs y la especialización para maximizar la producción por parte de la Red de Productoras han contribuido a su crecimiento y éxito.

C. Analizar el Fomento de la Economía Comunitaria:

En esta sección, se reflexiona sobre el papel fundamental que desempeñan estas iniciativas en el fortalecimiento de la economía comunitaria. Se explora cómo han impulsado la producción local, generando empleo y mejorado el acceso a bienes y servicios dentro de la comunidad. Asimismo, se examina cómo la participación en estas iniciativas ha influido en el bienestar económico de las mujeres y sus familias.

D. Diseñar de Estrategias para la Sostenibilidad y Expansión:

Esta sección se construye desde un diálogo colectivo que reflexiona sobre las estrategias prácticas que se pueden implementar para garantizar la sostenibilidad de las GAGs y la Red de Productoras. También analiza cómo mantener y expandir el impacto de estas iniciativas hacia nuevas áreas o comunidades. Se exploran ideas para diversificar las fuentes de financiamiento, fortalecer alianzas y adaptar las iniciativas a las cambiantes necesidades y oportunidades.

A través de esta estructura organizativa, esta sistematización de experiencias busca presentar de manera integral y coherente las voces, logros y desafíos de las mujeres a través de la conjugación de saberes propios y complementarios.



Las participantes han compartido que han experimentado un proceso de crecimiento y transformación que ha influido positivamente en múltiples aspectos de sus vidas. A continuación, se detallan los logros y resultados que evidencian el impacto personal, familiar, comunitario y general de empoderamiento de las mujeres:

Impacto Personal

Se revelan los impactos a nivel personal para las participantes surgidos a lo largo de este proceso.

Autonomía económica: A través de los GAG, las mujeres han fortalecido su autonomía económica mediante la implementación del sistema de ahorro y préstamo. Este sistema les permite financiar proyectos individuales o comunitarios, contribuyendo al desarrollo sostenible de sus familias y comunidades

Participación en espacios de toma de decisión: Formar parte de estas iniciativas ha motivado a algunas mujeres a participar activamente en espacios de toma de decisiones, como la Comisión de la Mujer. Esto les ha permitido posicionar su voz y voto en cuestiones que afectan directamente a sus comunidades y sus derechos. De esta manera es que están superando barreras que limitaban su participación en esferas económicas, sociales y políticas.

Reconocimiento y ejercicio de sus derechos: Las iniciativas han promovido el reconocimiento y ejercicio de los derechos de las mujeres, incluido el derecho a la educación. Esto ha fomentado que las mujeres se hayan empoderado en el ejercicio de sus derechos.

Aprendizaje de nuevos conocimientos: Las mujeres han adquirido nuevos conocimientos en áreas como la salud y derechos humanos, lo que les ha permitido tomar decisiones informadas y mejorar su calidad de vida.

Motivación en procesos de producción: La participación en los GAG y las Redes de Productoras ha motivado a las mujeres a involucrarse en procesos de producción, como la producción agroecológica, impulsando el desarrollo económico en sus familias y comunidades.

Expansión Social: La participación en estas iniciativas ha abierto nuevas oportunidades sociales. Las mujeres han experimentado un despertar personal al salir de sus hogares y explorar nuevos temas que les inquietan, como la autonomía económica, lo que ha contribuido a su crecimiento y desarrollo personal.

IMPACTO FAMILIAR

La participación en estas iniciativas ha generado impactos significativos en las dinámicas familiares, afectando de manera positiva en varios aspectos:

Sensibilización y Transformación de la Alimentación y la Salud: La conciencia sobre la procedencia de los alimentos y la posibilidad de producirlos de manera agroecológica ha sido un catalizador para un cambio profundo en la manera en que se abordan temas críticos como la alimentación y la salud en sus familias. Esto ha llevado a que las mujeres asuman un papel activo en la configuración de su bienestar y el de sus familias, "se beneficia a la salud de las familias al cosechar juntas los alimentos que luego serán consumidos"

Aceptación y Participación de las Mujeres: La participación de las mujeres en estas iniciativas está siendo bien aceptada a nivel familiar, y se ha involucrado a los hombres para apoyar y permitir su acceso a estos espacios. Este impacto se extiende más allá del ámbito familiar y tiene un alcance comunitario.

Contribución a la Economía Familiar: Las producciones de ellas están beneficiando a sus economías familiares, ya que el aprendizaje, intercambio de saberes y aplicación de las prácticas agroecológicas han aumentado el acceso a alimentos y el autoabastecimiento, generando ahorros en los hogares y mejorando la calidad de vida. Además, fomenta la economía de las comunidades

Rescate de Prácticas Ancestrales: Estas iniciativas han contribuido al rescate y revalorización de prácticas ancestrales relacionadas con plantas medicinales, alimentos y semillas. Esto no solo fortalece la cultura local maya, sino que también promueve la sostenibilidad ambiental.

Compartir Cosmovisiones: La participación en estas iniciativas

ha permitido a las mujeres compartir sus cosmovisiones y conocimientos tradicionales con sus familias y compañeras dentro de la comunidad, enriqueciendo la comprensión colectiva y promoviendo una mayor conciencia sobre la importancia de la sostenibilidad y la conexión con la tierra.

De esta manera, la participación en estas iniciativas no solo fortalece las economías familiares, sino que también han servido de catalizador hacia un cambio profundo en la manera en que se abordan temas críticos como la alimentación y la salud. La conciencia sobre la procedencia de los alimentos y la posibilidad de producirlos de manera sostenible ha impulsado a estas mujeres a tomar un papel activo en la configuración de su bienestar.

Impacto Comunitario

El impacto del trabajo en los grupos GAG y las Redes de Productoras trasciende los límites individuales y familiares, dejando una huella significativa en la comunidad. La evaluación de este impacto en el contexto comunitario revela una serie de logros notables:

Desarrollo y Resiliencia Comunitaria: Las mujeres sienten que el compartir sus experiencias e historias ha inspirado y conectado a la comunidad de manera más profunda. +-+

El apoyo mutuo se ha traducido en oportunidades económicas, como el negocio de costura, que beneficia tanto a las emprendedoras como a quienes utilizan sus servicios. Además, la presencia de huertos familiares ha fortalecido la soberanía alimentaria local y ha creado una fuente de acceso fácil y directo a alimentos frescos y saludables en lugares donde no existe un mercado formal.

Fortalecimiento de la Economía Comunitaria: La producción y venta de productos a precios justos no solo beneficia a las personas dentro de la comunidad, sino que también crea un círculo virtuoso de apoyo económico local. La disponibilidad de productos dentro de la comunidad elimina la necesidad de buscar proveedores externos, beneficiando a la comunidad en su conjunto.

Alternativa frente la Falta de Acceso a la Tierra: La participación en estas iniciativas ha ofrecido una forma de afrontar la falta de acceso a la tierra. El intercambio de productos y la colaboración

entre vecinas se han convertido en estrategias para superar este obstáculo. Estas acciones fortalecen la autonomía comunitaria y permiten enfrentar la inseguridad alimentaria de manera conjunta y solidaria.

Generación de ingresos y Fortalecimiento Económico Comunitario: La generación de ingresos propios a través de los ahorros y préstamos dentro de los GAG ha impulsado la economía local al asegurar que los beneficios se queden dentro de la comunidad. De esta manera, la producción y venta de productos, ya sea indumentaria maya o productos agroecológicos está contribuyendo a la generación de ingresos comunitarios. Por ejemplo, el trabajo con la indumentaria maya se realiza por parte de las mujeres en cuánto a la randa de los cortes, el bordado de los güipiles, mientras que los hombres participan en la elaboración de los cortes. En cuanto a los negocios en el sector agrícola, la mayoría de la población vende sus cosechas fuera del país, mientras que en las iniciativas GAG y las Redes de Productoras se está priorizando y fomentando el autoabastecimiento familiar y la venta local, lo que contribuye al desarrollo comunitario y ha mantener los beneficios dentro de sus comunidades.

Desarrollo de Mercados y Reactivación de Prácticas Ancestrales: El desarrollo de mercados locales y la reactivación de prácticas ancestrales son dos aspectos interconectados que benefician tanto a las productoras como a la comunidad en general. Todo comienza a nivel individual, con las productoras toma 4o la iniciativa de participar en mercados locales. De ahí las mujeres han decidido sumarse de forma colectiva. ejemplo, en octubre de 2021 mujeres integrantes de distintos grupos GAG decidieron crear el primer mercado agroecológico de Chuiquel (Sololá). Éste poco a poco está ganando más consideración y relevancia dentro de su comunidad. Además, las productoras también participan en ferias comunitarias. Este esfuerzo individual y colectivo también se transforma en un esfuerzo familiar, ya que la familia brinda apoyo y participa de estas iniciativas.

A medida que más familias se unen a esta iniciativa, se convierte en un esfuerzo comunitario más amplio. Esta colaboración y participación comunitaria son fundamentales para revitalizar prácticas ancestrales, promover la sostenibilidad ambiental y fomentar un sistema alimentario más justo y sostenible. Los beneficios, por tanto, no solo benefician a las productoras y sus familias, sino que se extienden a todo el vecindario de la comunidad.

Así, estas iniciativas se rigen desde un enfoque comunitario que engloba varios puntos esenciales, como el intercambio de productos, como las plantas medicinales, y la adopción de prácticas agroecológicas, como el uso de abonos orgánicos. En última instancia, se traduce en una mayor prosperidad y sostenibilidad para la comunidad en su conjunto, fortaleciendo los lazos locales y promoviendo una mayor equidad en el sistema alimentario y económico.

Fomento de la Autosuficiencia: La producción de alimentos en el hogar mediante el uso de abonos naturales y el rechazo de los productos químicos no solo impulsa la autosuficiencia, sino que también actúa como un antídoto frente a la desnutrición y la inseguridad alimentaria. De esta manera, los saberes transmitidos por las generaciones anteriores, incluyendo las prácticas ancestrales de las abuelas y abuelos, están adquiriendo un valor renovado en este proceso, promoviendo la soberanía alimentaria y el respeto a los elementos de la naturaleza. Esto está logrando recuperar el reconocimiento y respeto por la importancia de los bienes naturales, como el agua, la tierra y las plantas medicinales, valorando sus beneficios para la salud y su potencial curativo. Sin embargo, persisten desafíos en este proceso, como la falta de acceso al agua y de espacio para la producción, y las restricciones que algunas mujeres enfrentan al tratar de acceder a la tierra. Es por ello, que reconocen que aún no se ha logrado un impacto comunitario significativo y no existen medidas políticas que permitan este desarrollo y reconocimiento de las prácticas ancestrales.

Impacto En El Empoderamiento De Las Mujeres

Se ha reflexionado sobre si la interacción con estas iniciativas ha resultado en un impacto profundo en el empoderamiento económico de las mujeres y en la creación de oportunidades económicas inclusivas para ellas y a la comunidad en general. A continuación, se destacan aspectos clave para este impacto:

Desarrollo de Objetivos Individuales: El desarrollo de objetivos individuales se ha fomentado a través de las iniciativas GAG como un proceso fundamental para el crecimiento en los ámbitos personal, profesional o académico. Estos objetivos son cuidadosamente diseñados en colaboración con las promotoras

comunitarias, quienes ofrecen apoyo en la creación y consecución de metas, teniendo en cuenta las aspiraciones, habilidades y circunstancias personales de cada individuo. Para lograr estos objetivos, se emplea una planificación que implica la creación de un plan de acción, el cual puede incluir pasos concretos, recursos necesarios, fechas límite y evaluaciones periódicas para medir el progreso hacia la consecución de las metas. Este enfoque de desarrollo de objetivos individuales se aplica en diversas áreas de la vida, tales como la carrera profesional, el desarrollo personal, la educación, la salud y el bienestar, entre otros. Algunos ejemplos de estos objetivos podrían incluir la adquisición de nuevas habilidades, obtención de un título académico, el logro de un puesto de trabajo deseado, la mejora de la condición física o el aumento de la autoconfianza.

Fortalecimiento de la Voz y la Influencia de las Mujeres: Estas iniciativas son un vehículo para fortalecer la voz, la influencia y la capacidad de toma de decisiones de las mujeres en diversos contextos. El empoderamiento de las mujeres se abre camino a través de la colaboración más cercana con autoridades locales, con lo que las mujeres podrían obtener una mayor influencia para impulsar acciones que beneficien tanto a ellas como a la comunidad en su conjunto. Así, estos procesos permiten que las mujeres puedan asumir roles activos en la toma de decisiones y puedan ser actoras en la transformación de su entorno.

Interés y Predisposición para Adquirir y Mejorar los Conocimientos: La experiencia de la mayoría de las participantes ha estado marcada por la búsqueda constante de conocimientos y crecimiento. Se han fortalecido con el desarrollo de técnicas en áreas cruciales como la producción de alimentos, la gestión de recursos y la comercialización de productos locales. A través de las capacitaciones y el intercambio de saberes se ha nutrido el aprendizaje en áreas como la agroecología, la importancia y el desarrollo organizativo, la salud comunitaria y el empoderamiento económico. Esta adquisición de conocimiento ha impulsado emprendimientos personales y fomentado la formación académica en el campo agroecológico. Por ejemplo, existe una inquietud por ampliar la transformación de productos para ampliar una mejor comercialización a través de la realización de productos como jabones, aceites...Además, ha fomentado la formación académica de mujeres jóvenes y adultas, como por ejemplo en el campo de la agroecología:

(...) participar en la organización dentro de la organización me ha motivado a querer formarme en la carrera de agroecología (...) - Testimonio de una promotora de la Red de Productoras.

Desarrollo de una Red de Apoyo: La colaboración y el intercambio de saberes han dado lugar a espacios seguros para las mujeres, en donde las ideas se pueden expresar, el aprendizaje fluye en ambas direcciones y el bienestar colectivo es el objetivo principal. Un hito significativo es que algunas iniciativas GAG ya no dependen exclusivamente de promotoras, lo que refleja la construcción de bases organizativas sólidas y confianza mutua en grupos donde la gestión del ahorro y los préstamos se lleva a cabo de manera autónoma en el caso de los GAG.



La trayectoria de los grupos GAG y las redes de productoras ha estado y está marcada por obstáculos y desafíos que requieren de soluciones creativas y enfoques colaborativos para superarlos. Estos obstáculos y desafíos, junto con las experiencias y estrategias implementadas, son una fuente de aprendizaje fundamental y contribuyen al fortalecimiento continuo de estas iniciativas. Estos han sidos resumidos en los siguientes puntos:

- ▶ La falta de puntualidad. Esta es una cuestión que atraviesa a la mayoría de los grupos GAG. Aún así, un compañero de CEIBA de la región de la Costa Sur nos compartía que él como supervisor y acompañante de los GAGs siempre trata de llamarlas a todas un día antes para recordarles la reunión de sus grupos y así garantizar la asistencia y colaboración de las participantes. Es una medida estratégica y sobre todo al inicio de la formación de un GAG.
- ▶ La falta de tiempo. La falta de tiempo que experimentan las mujeres se debe principalmente a las responsabilidades relacionadas con su rol reproductivo. Esto significa que, en muchas ocasiones, las mujeres asumen la carga de

- cuidar de la familia, atender las necesidades de los hijxs y realizar tareas domésticas, lo que puede ser una ocupación a tiempo completo. Este compromiso constante con el cuidado y las tareas del hogar limita su disponibilidad para participar en otras actividades, como empleo remunerado o compromisos comunitarios como es en las iniciativas GAG y Redes de Productoras. Es decir, las mujeres tienen que conciliar una cantidad de trabajo, que además no es remunerado, que dificulta su participación en actividades fuera del hogar. Esta limitación de tiempo también se refleja en su acceso a oportunidades educativas y económicas, y puede restringir su participación en espacios que ellas deseen contribuir como es en estas iniciativas. Por lo tanto, abordar esta falta de tiempo es fundamental para promover la igualdad de oportunidades para las mujeres en sus territorios en diferentes aspectos de la vida.
- La desintegración de los grupos. Esta cuestión presenta desafíos significativos en términos de participación y continuidad. Sin embargo, también brinda la oportunidad de innovar y revitalizar las iniciativas a través de estrategias creativas y centradas en la comunidad. Una promotora comunitaria compartió su experiencia en la que un grupo GAG que originalmente estaba formado por 15 integrantes se redujo a solo 2. Este desafío llevó al grupo a enfrentar la pregunta crucial de cómo reintegrar a las mujeres que se habían retirado y cómo revitalizar la dinámica de la iniciativa. La estrategia que se adoptó implicó una planificación cuidadosa y la implementación de actividades concretas para lograr la renovación (para saber más ver apartado de estrategias). Gracias a estas medidas, se logró con éxito la integración de nuevas participantes en el grupo GAG que acompaña esta promotora comunitaria. Esta experiencia subraya la importancia de adaptar las estrategias a las necesidades y desafíos específicos de cada grupo. En cuanto al aprendizaje hacia una mayor coordinación, se enfrentan cuestiones como la falta de comprensión y problemas familiares que afectan a las participantes. También surgen problemas y diferencias entre compañeras que pueden generar conflictos, así como la falta de interés y voluntad de algunas personas para participar en las iniciativas. Estos desafíos requieren enfoques sensibles y soluciones

- adaptadas a las circunstancias particulares de cada grupo.
- La integración en los GAG. La formación de los GAG implica un proceso que requiere de varias asambleas de mujeres para conformar un grupo de manera efectiva y equitativa. En estas asambleas, se lleva a cabo un proceso de aprendizaje y compromiso con lo qué implica formar parte de un GAG. Este proceso puede tomar tiempo ya que implica discusiones, la definición de los objetivos y reparto de roles y responsabilidades del grupo. Es esencial que se establezcan acuerdos claros y consensuados para garantizar el funcionamiento adecuado del GAG. Así, es importante que las integrantes del grupo estén dispuestas a trabajar de manera comprometida en un ambiente de confianza y colaboración.
- Apertura de miradas. Uno de los aspectos claves es el cambio y apertura en la perspectiva de las participantes. Conceptos como la soberanía alimentaria y las prácticas agroecológicas han ampliado sus horizontes, lo que les permite abordar cuestiones cruciales, como la inseguridad alimentaria, con confianza respaldada por recursos y conocimientos sólidos. Por ejemplo, se ha fomentado el desarrollo y la diversificación de huertos familiares. Además, la revalorización de prácticas ancestrales ha impulsado emprendimientos centrados en el uso de plantas medicinales y la creación de productos derivados. Es fundamental continuar impulsando y trabajando en esta dirección.
- Contribución a la soberanía alimentaria y calidad de productos. La participación en estas iniciativas no solo representa una fuente de ingresos, sino que también permite que las mujeres se empoderen a tomar decisiones relacionadas con la producción y venta de alimentos. La capacidad de elegir cómo sembrar, cosechar y vender de manera transparente es soberanía alimentaria, ya que las mujeres tienen el control sobre todo el proceso. Además, contribuyen a la producción de productos de calidad lo que mejora el sistema alimentario local, contribuyendo a un sistema alimentario socialmente justo. Es importante destacar que no todas las mujeres en las comunidades tienen igual acceso a espacios de empoderamiento y participación. Por lo tanto, todavía representan un porcentaje mínimo

de mujeres que participan en estas actividades. Sin embargo, se reconoce que expandir el acceso a tales oportunidades es esencial para avanzar hacia una mayor igualdad de género y una soberanía alimentaría más amplia.

- Nuevas dinámicas de contribución económica. El fomento del empoderamiento económico a través de estas iniciativas manifiesta la capacidad de producir en el hogar, lo que reduce la dependencia de fuentes externas. Con producción local de bienes y la gestión del ahorro por parte de las mujeres para poder optar a préstamos se abre la posibilidad de romper con la dependencia económica tradicional y establece nuevas dinámicas de contribución económica más equitativa.
- Las relaciones de poder. La información proporcionada por las diferentes participantes resalta la existencia de desafíos relacionados con las relaciones de poder dentro de las iniciativas GAG. Estos desafíos tienen el potencial de afectar a la cohesión del grupo, la participación equitativa y la toma de decisiones inclusivas. Las narrativas de las participantes sugieren que las relaciones de poder pueden manifestarse de diversas maneras y tener impactos variados en la dinámica del grupo. Dentro de estos grupos, se observan roles rotativos en el caso de los GAG en lugar de una jerarquía fija. Sin embargo, algunas mujeres representantes a veces pueden ejercer un dominio fuerte sobre el grupo en lugar de compartir la información y tomar decisiones colectivas, lo que limita la participación activa de otras integrantes. Un caso que a veces se ve agravado cuando las personas que ejercen la autoridad también son dueñas de la casa en la que se está realizando la reunión o tienen una posición destacada en la comunidad. Esto puede generar falta de confianza y desaliento. A su vez, puede limitar las oportunidades para que otras mujeres asuman roles de liderazgo. Así, persisten desafíos en la distribución equitativa del poder. La identificación y abordaje de estas dinámicas de poder son cruciales para lograr una participación más equitativa y que todas las integrantes de los grupos GAG se puedan empoderar.
- ▶ Falta de motivación en la participación. La participación activa y comprometida de las mujeres en los GAG y Redes de Productoras es fundamental para el éxito y el

- impacto de estas iniciativas. Las narrativas compartidas por las participantes revelan aspectos importantes sobre los factores que influyen en la falta de motivación y las estrategias efectivas para fomentarla y promover la cohesión grupal (consultar Cuadro 4 para conocer estrategias de fomento de la motivación en las participantes).
- Participación de las mujeres en la comunidad. La presencia y labor de las mujeres GAG y que conforman las Redes de Productoras están influyendo en la percepción y revaloración de sus contribuciones en la comunidad. A medida que ellas están asumiendo roles activos en la producción de alimentos, emprendimiento de negocios dentro del tejido económico local, están desafian do las normas tradicionales y demostrando su capacidad para liderar y generar cambios positivos. A través de estas iniciativas ellas están construyendo una plataforma para participar de manera más activa en la comunidad.
- ▶ La participación en los COCODE. La falta de participación de las mujeres en los Comités Comunitarios de Desarrollo (COCODE) representa un obstáculo evidente. Las mujeres señalan que algunos COCODE sufren de desorganización y carecen de un sistema de liderazgo efectivo. Además, existe una falta de liderazgo femenino dentro de las estructuras de las organizaciones comunitarias lo que resalta la exclusión de las mujeres de estos espacios de toma de decisiones. Esta realidad dificulta la capacidad de dar a conocer la existencia de las iniciativas de empoderamiento de género debido a la falta de oportunidades para interactuar y coordinar con los COCODE. Además, a este factor se suma la vergüenza y miedo que sienten las mujeres al participar en estos espacios.
- ▶ La coordinación con los COCODE. Las mujeres enfrentan dificultades para dar a conocer sus GAG y Redes de Productoras a los COCODE y, por lo tanto, en sus propias comunidades. Aunque en algunas comunidades se tiene cierto conocimiento de la existencia de estas iniciativas, este conocimiento es limitado y, en algunos casos, inexistente. Esto se debe, en parte, a la reciente creación de algunos grupos GAG y de la iniciativa de las Redes de Productoras, pero especialmente a la falta de oportunidades para interactuar con los COCODE. Tanto las promotoras comunitarias

como las integrantes de los grupos y trabajadoras de las organizaciones resaltan la importancia de que los COCODE estén al tanto de las iniciativas de las mujeres. Consideran que la presentación directa de las promotoras comunitarias a los COCODE sería una forma efectiva de transmitir sus objetivos y beneficios. Además, plantean la idea de incorporar las iniciativas en un plan de acción conjunto, involucrando así a los COCODE en actividades propuestas por las mujeres, como reforestación, educación sexual y sensibilización hacia un consumo responsable. Destacan cómo estas colaboraciones son importantes para establecer alianzas y apoyo comunitario a través de los COCODE. Esto no sólo aseguraría la sostenibilidad de los programas sin depender de la asistencia constante de las organizaciones, sino que también permitiría una expansión gradual y efectiva de las iniciativas a medida que ganen reconocimiento en la comunidad. Además, señalan que la actual falta de interés en cuestiones relevantes para las mujeres, así como la falta de espacio y atención, especialmente en Patzún, representan desafíos adicionales que dificultan la coordinación efectiva con los COCODE y líderes de la comunidad.

La distancia y acceso entre las comunidades. Este factor afecta principalmente a la Red de Productoras, ya que dificulta su capacidad para reunirse de forma regular. Frente a esta situación, OXLAJUJ E ha implementado un enfoque que busca fortalecer la cohesión de las redes. Este enfoque se basa en la delegación de roles y responsabilidades claramente definidos a través de una estructura de liderazgo sólida con la Junta Directiva y el apoyo de las promotoras. Además, la asociación interviene de manera puntual para proporcionar capacitación y consolidar la confianza en las redes. A través de este enfoque, las promotoras desempeñan un papel central en el seguimiento de las redes y la comercialización de los productos. Además, están trabajando en la integración de nuevas promotoras en las redes. De esta manera, están buscando superar las barreras geográficas y promover una mayor colaboración y apoyo entre las productoras, a pesar de la distancia que las separa.



La sostenibilidad y expansión de las iniciativas GAG y las Redes de Productoras es fundamental para garantizar un impacto duradero en el bienestar de las mujeres y las comunidades. En este apartado, se busca compartir de qué maneras estas iniciativas pueden expandir su impacto en sus comunidades y hacia nuevas áreas y cómo pueden asegurar que sus esfuerzos continúen generando beneficios a largo plazo. Se plantea la idea de integrar efectivamente estas iniciativas en los Comités Comunitarios de Desarrollo (COCODE) con el propósito de fortalecer y ampliar tanto a los GAG como las Redes de Productoras. A continuación, se presentan las estrategias que desde las participantes se han identificado:

Desarrollo de herramientas valiosas para el trabajo en equipo: A medida que las mujeres se sumergen en estas iniciativas, se han cultivado herramientas esenciales para el trabajo en equipo. Se está permitiendo el desarrollo y fortalecimiento de la comunicación efectiva, lo que permite abordar desafíos con confianza y lograr metas comunes. Formar parte de este proceso está permitiendo nutrir su confianza para liderar discusiones y colaborar en equipos, incluso en situaciones desafiantes y cambiantes como puede ser la desintegración de algún grupo GAG desde la promotoría.

Desarrollo de una participación horizontal en los grupos: Existen algunas medidas específicas para abordar las posibles relaciones de poder entre mujeres. Por ejemplo, se sugiere considerar el cambio de ubicación de las reuniones periódicas lo que podría implicar la realización de dichos encuentros en un salón comunitario o un espacio neutral que no esté vinculado a ninguna persona o grupo particular. Esto tiene como objetivo crear un ambiente donde todas las integrantes se sientan igualmente representadas y cómodas para expresar sus opiniones. Además, la medida de la rotación de liderazgo (siendo ya una estrategia usada en los grupos GAG) permite promover la distribución equitativa del poder y la toma de decisiones a largo plazo. De esta manera, se fomenta la diversidad de perspectivas y participación

activa de todas. Otra medida que podría ayudar a equilibrar las relaciones de poder es la identificación de liderazgos efectivos, es decir, reconocer a aquellas personas que ejercen una influencia positiva y efectiva en el grupo, independientemente de su posición formal. Finalmente, el uso de actas para documentar las decisiones tomadas durante las reuniones podría ayudar a mejorar la transparencia y la rendición de cuentas en el proceso de toma de decisiones más allá de los ahorros logrados ese día en la reunión. Así, se propone establecer un sistema de registro de actas que detalle las discusiones y acuerdos alcanzados en cada encuentro. Esto permitiría asegurar que todas las participantes estén informadas.

Uso del enfoque de Plan de Acción: Este plan sirve para delinear unos pasos concretos que el grupo debe seguir. En este ejemplo se trazaron diversas líneas para revitalizar el grupo. Este Plan de Acción incluía actividades específicas diseñadas para atraer la participación de las mujeres. Una de las estrategias fue la realización de visitas a las casas de las mujeres para no solo dar a conocer la propuesta de los GAG, sino también para crear un espacio de diálogo e interacción personal.

Fortalecer los vínculos a través de las relaciones interpersonales: La creación de vínculos de confianza y cercanía desempeña un papel crucial en la permanencia y reconstrucción de las iniciativas. Es por ello que se sugiere como una estrategia efectiva el trabajar para establecer relaciones sólidas ya que permite que las mujeres se sientan acogidas y un sentido de pertenencia dentro de las iniciativas. A través de estas interacciones cercanas, se permite abordar posibles dudas y preocupaciones de manera directa, lo que a su vez, contribuye a fomentar una mayor comprensión y compromiso por parte de las participantes.

Mapear adecuadamente la zona donde se lleva a cabo la propuesta: La elección de visitar a diversas mujeres en áreas geográficamente cercanas ha resultado ser una estrategia efectiva para organizar los grupos GAG. Esto resalta que es importante tener en cuenta la accesibilidad y el transporte al planificar estas visitas, asegurándose de que sean adecuadas y accesibles los puntos de encuentro entre las mujeres en sus comunidades. Esta consideración logra una implementación más efectiva de las iniciativas al facilitar la participación de las mujeres en las áreas

específicas donde se desarrollan las iniciativas.

Incidir en la motivación y la cohesión grupal: La sostenibilidad y la expansión de estas iniciativas está intrínsicamente relacionada con la participación activa de las mujeres en los grupos, y esta participación se ve impulsada por estos dos factores clave. A continuación, se presenta una tabla (ver Cuadro 3) que resume una serie de elementos esenciales identificados por las participantes.

CUADRO 3. Análisis de las experiencias compartidas para fomentar la motivación y cohesión grupal.

Motivación y Cohesión Grupal	La motivación es un factor crítico que influye en el funcionamiento del grupo. La selección cuidadosa de las promotoras comunitarias y su nivel de compromiso juegan un papel fundamental en la cohesión y el rendimiento general del grupo. El apoyo continuo por parte de las promotoras comunitarias y de las organizaciones locales es esencial para mantener su compromiso. Además, la aplicación de reglas, como la puntualidad y la asistencia, por parte de las personas trabajadoras de las organizaciones contribuye a mantener la disciplina y el respeto en el grupo.
Aprendizaje Práctico como Motivación	El aprendizaje práctico se presenta como un motivador poderoso para la participación de las mujeres en los grupos. Las actividades que brindan oportunidades de desarrollo personal y adquisición de nuevas habilidades sirven como un incentivo significativo para que las mujeres sigan comprometidas en las iniciativas económicas.
Compartir Experiencias y Redes de Apoyo	El intercambio de experiencias de incidencia social y política, prácticas agroecológicas y productos entre las integrantes es esencial para mantener la motivación. cuando algunas mujeres comparten sus logros y desafíos, inspiran y motivan a las demás a seguir participando. Además, la participación de las mujeres en estas iniciativas ha fomentado la creación de redes de apoyo entre ellas que promueven el compartir la experiencia en los cultivos, lo que fortalece el apoyo mutuo y la cohesión.
Celebraciones y Espacios de Confianza	La creación de espacios informales y actividades lúdicas desempeña un papel esencial en la cohesión y la participación del grupo. Organizar celebraciones y actividades sociales, como cumpleaños, aniversarios, almuerzos compartidos y eventos como el "Día de la Madre" o baby showers, crea un ambiente de confianza que permite a las mujeres soltarse, conocerse más,

adaptarse al grupo y sentirse valoradas.



Trabajo en
Objetivos
Individuales
y Plan de
Acción

El desarrollo de objetivos individuales y de un plan de acción estructurado son herramientas importantes para el avance social y comunitario de las mujeres. Trabajar en metas personales permite el desarrollo individual. Luego, el plan de acción contribuye a crear y mantener un sentido comunitario. Esto permite la organización de actividades, la discusión de propuestas, la expresión de inquietudes y, el seguimiento de los deseos de las integrantes de manera efectiva.

En resumen, el análisis de las experiencias compartidas revela que la motivación y la cohesión grupal son elementos fundamentales para fomentar la participación activa y compromiso de las mujeres en los grupos GAG y las Redes de Productoras. Estrategias como el aprendizaje práctico, el intercambio de experiencias, las actividades sociales y la combinación de objetivos individuales y colectivos demuestran ser efectivas para mantener la participación y fortalecer los vínculos entre las integrantes del grupo. Estas estrategias son cruciales para asegurar el éxito continuo de no solo las iniciativas a largo plazo, sino también para el empoderamiento socio-político de las mujeres y de sus comunidades en un futuro.

VI. REFLEXIONES FINALES

El documento que hemos presentado trasciende más allá de ser una mera recopilación de experiencias. Su propósito fundamental ha sido acercar al lector a la lucha y resistencia colectiva de mujeres mayas, campesinas y diversas en Guatemala, quienes están liderando, luchando y defendiendo el Territorio Cuerpo-Tierra. Para ello, se ha expuesto la filosofía y práctica de las iniciativas GAG y Redes de Productoras, con el fin de plasmar sus logros y resultados, desafíos, aprendizajes y su ejemplar modelo de economía comunitaria. Además, este proceso ha brindado valiosas perspectivas sobre posibles estrategias para la sostenibilidad de estas iniciativas.

Estas páginas se han hilado de manera colectiva, impulsado por el deseo de convertirse en un recurso y fuente de inspiración. Se nutre de la rica tradición de sabiduría oral y prácticas de los pueblos mayas, y en especial, de las voces, experiencias, saberes y sentires compartidos por las participantes de estas dos iniciativas.

En este contexto, emergen una serie de reflexiones finales desde las participantes que capturan la esencia de lo que ellas representan y han logrado en sus grupos y comunidades:

- 1. Participación Comunitaria y Política: La participación en las iniciativas de los GAG y Redes de Productoras va más allá de una simple colaboración. Se trata de formar parte de un espacio de participación comunitaria y de incidencia política, todo alineado con la lucha por la defensa del Territorio Cuerpo-Tierra. Son un ejemplo de cómo defender la vida en todas sus dimensiones y formas, el lxim o lx-lm ("fuente de vida"). Así como cuidan la tierra, también están aprendiendo a cuidar de sus cuerpos y a considerar a los demás como un territorio que debe ser protegido, ya que son motores de vida. Por ejemplo, de la participación en estos espacios uno ejerce sus derechos y vela por la dignidad de las demás personas.
- 2. Recuperación de la Cosmovisión Maya: Las iniciativas son un reflejo de la perspectiva maya, que enfatiza la importancia de la vida y la interconexión entre las acciones cotidianas y aspectos políticos. Esta mirada reconoce que incluso la vida cotidiana tiene implicaciones políticas significativas. Las participantes resaltan formas de relación y organización propias de la cosmovisión maya, una visión arraigada en la conexión con el cosmos, que abarca elementos como el agua. la tierra y las semillas. Estos elementos son fundamentales para la supervivencia, la alimentación de las familias, la siembra, el cultivo y la creación de la vida comunitaria. Sin embargo, también existe una conciencia crítica dentro de estas iniciativas. Reconocen la necesidad de equilibrar la promoción de la cosmovisión maya con la responsabilidad de evitar prácticas que puedan perjudicar a otras personas, comunidades o el entorno. Por ejemplo, aunque abrazan la cosmovisión maya a través de la agroecología, que implica un profundo respeto por el entorno durante el proceso de producción y promueve prácticas sostenibles como el cuidado de la tierra, el agua, el consumo responsable y el rescate de semillas, también admiten que algunas propuestas de emprendimientos comunitarias pueden tener efectos negativos en otros. Este desafío es una

- oportunidad para seguir aprendiendo y creciendo. En última instancia, sienten que les falta profundizar en su comprensión de la cosmovisión maya, pero están comprometidas a seguir explorando, aprendiendo y honrando su rica tradición cultural en su búsqueda de equilibrio, sostenibilidad y complementariedad en las relaciones humanas, ese "tu eres yo y yo soy tu".
- 3. Revaloración de los conocimientos y prácticas ancestrales: Este punto es un pilar central en estas iniciativas. Estas acciones enfatizan la importancia de recuperar v revalorar los saberes ancestrales, particularmente en lo que respecta a la producción sostenible de alimentos. Esto implica la apreciación, reactivación y aplicación de prácticas ancestrales que de sempeñan un papel fundamental en la agroecología y la consecución de la soberanía alimentaria. Un ejemplo palpable de este enfoque es la revalorización de la sabiduría relacionada con las semillas dentro de estas dos iniciativas. Esto incluye la recolección, clasificación, identificación de propiedades, almacenamiento, cualidades dietéticas y culinarias de las semillas. Además, destaca la apreciación de las propiedades medicinales de estas semillas y cómo su complementación puede ser un medio efectivo para prevenir enfermedades. Otra dimensión relevante es la **recuperación de la capacidad de** utilizar los bienes naturales para beneficio propio y comunitario. Esto, a su vez, fortalece la autonomía de las participantes, tanto individual como colectiva de las mujeres en sus comunidades. La recuperación de estos conocimientos y prácticas ancestrales no solo honra la herencia cultural, sino que también les brinda las herramientas necesarias para impulsar y fomentar su independencia y capacidad de autogestión.
- 4. Promoción de la agroecología: Las iniciativas se reafirman como firmes defensoras de la agroecología, promoviendo la producción de alimentos en armonía con la naturaleza y rechazando el uso de químicos y prácticas industriales intensivas. Esta práctica se alinea con la visión de la agroecología desde los pueblos mayas, así como con los movimientos de las mujeres, pueblos originarios y campesinos del Sur Global. Estos movimientos insisten en la soberanía alimentaria como una ética de vida, que se basa en el derecho de los pueblos a decidir qué producen

- y consumen. Esto no solo defiende los derechos del campesinado, sino que también busca transformar las relaciones de desigualdad dentro del mundo rural. Sin embargo, ellas son conscientes de que la implementación de esta visión de la agroecología no es tarea sencilla, dado el predominio del modelo convencional en sus territorios y a nivel global. A pesar de los desafíos, su dedicación a esta causa resalta su compromiso con la sostenibilidad, el equilibrio, la equidad y la preservación de todos los elementos en la naturaleza.
- 5. Fomento de la autonomía de las mujeres: a través del sistema de autogestión, ahorro y préstamo implementado por los GAG, algunas mujeres han logrado empoderarse económicamente al ganar en independencia económica, un logro que les ha permitido romper con la dependencia financiera. Este empoderamiento se extiende más allá de lo económico y abarca lo social y político. En este contexto, se han creado nuevos espacios de diálogo v oportunidades para todas las mujeres, así como su participación en una escuela política y los espacios generados dentro de sus grupos. Todo ello, les ha permitido poder adquirir nuevos conocimientos, no solo en el ámbito económico, sino también en temas relacionados con la producción agrícola, en materia de derechos humanos y otros campos relevantes. Esta adquisición de conocimientos es compartida entre las mujeres, aprovechando sus experiencias v habilidades lo que enriquece el aprendizaje colectivo. Así, el empoderamiento de estas mujeres no se limita a la esfera económica; también incluye aspectos sociales y políticos. Estos procesos por tanto han resultado en una ganancia de autonomía en varios niveles, lo que refuerza su capacidad de influir en sus propias vidas y en sus comunidades, permitiéndoles convertirse en agentes de cambios más activos y conscientes.
- 6. Empoderamiento y liderazgo de las mujeres: en el contexto de las tres Redes de Productoras, este liderazgo se manifiesta a través de una Junta Directiva. Sin embargo, la promoción del liderazgo y empoderamiento de las mujeres se ha desarrollado y fortalecido especialmente a través de los GAG. Dentro de cada grupo GAG, se implementa una práctica de liderazgo rotativo. Esto significa que las mujeres son alentadas a asumir un papel activo y rotar en funciones de

- liderazgo dentro del grupo. Esta estrategia no solo fomenta la participación activa de todas las integrantes, sino que también contribuye al aprendizaje y desarrollo de habilidades relacionadas con el liderazgo y la confianza en sí mismas. Estas prácticas de liderazgo rotativo y el fomento del empoderamiento son resultados concretos de cómo estas iniciativas, en especial los GAG, están permitiendo que las mujeres se empoderen y se desarrollen a nivel personal, como es en su liderazgo en sus comunidades.
- 7. Fomento de la economía comunitaria: Las iniciativas se basan en principios fundamentales para este aspecto siendo la reciprocidad, colaboración, y redistribución de la riqueza comunitaria. De esta manera, las participantes y sus grupos están colaborando al desarrollo comunitario al enfocarse en priorizar, promover y valorar los recursos locales para un consumo familiar y local. Esto, a su vez, fortalece la autonomía y soberanía de sus comunidades. Un ejemplo tangible de esta filosofía se encuentra en la práctica de ahorro y préstamo en los GAG. Esta práctica está contribuyendo significativamente a la creación de un sistema de crédito social equitativo, al establecer un fondo social a nivel individual y colectivo, lo que garantiza la seguridad económica y social de las mujeres en sus grupos. Esto, no solo fortalece la red de apoyo mutuo entre las mujeres, sino que también resalta la importancia de la colaboración en la construcción de una economía comunitaria más justa y sostenible. En la misma línea, las Redes de Productoras lo hacen a través de la producción de amaranto, de plantas medicinales, semillas y, posterior transformación y comercialización para las comunidades.
- 8. Recuperación del sentido y cuidado colectivo: las iniciativas fomentan el trabajo en beneficio de la comunidad, con un enfoque económico, político, social y cultural que fortalece los lazos entre las participantes y la comunidad en su conjunto. Además, las iniciativas se complementan en tanto que se benefician las unas a las otras al trabajar diferentes aspectos con un mismo horizonte, como la especialización en el trabajo con las plantas medicinales y las semillas por parte de las Redes de Productoras y, el sistema de autogestión y ahorro impulsado desde los grupos GAG. Asimismo, estas iniciativas permiten revalorizar y reflexionar

- sobre el papel de las mujeres mayas como salvaguardas de sus tierras, semillas, agua, territorios y vidas comunitarias. Esto implica reconocer y apreciar el papel central que desempeñan las mujeres en la preservación y sostenibilidad de los elementos de la naturaleza y la vida comunitaria en general. Esimportante destacar que este enfoque no busca caer en una visión esencialista. Aunque las mujeres mayas desempeñan un papel clave en la protección y gestión de estos bienes y la vida, la mayoría de ellas no son propietarias de la tierra en un sentido legal. Así, se reconoce que existe un sistema cisheteropatriarcal colonial que limita su participación en el trabajo productivo como es en este caso en relación con la propiedad de la tierra. En lugar de encasillar a las mujeres en roles estereotipados, estas iniciativas celebran la diversidad y el empoderamiento de las mujeres más allá de desempeñar el rol de protección y gestión de los bienes naturales que sostienen la vida comunitaria y anima a una reflexión crítica sobre su lugar dentro de sus hogares y, en el espacio social y político. En última instancia, estas iniciativas representan un ejemplo de organización que está contribuyendo a la construcción de nuevos conocimientos y formas de organización social más justa. Reconocen la interdependencia y ecodependencia de todos los seres vivos, lo que subraya la importancia de la colaboración en la búsqueda de un mundo más equitativo y sostenible. Las palabras de una representante de un GAG, - "Nos necesitamos los unos a los otros - logramos más cosas si sumamos", reflejan este espíritu de unidad v trabajo conjunto que impulsa estas iniciativas.
- 9. Defensa de la soberanía del pueblo: a través de los grupos GAG y las Redes de Productoras, se busca que las decisiones queden en manos de las mujeres y en última instancia de su familia y comunidad en su conjunto. Esto implica promover la autonomía y la toma de decisiones colectivas en asuntos económicos. Es importante reconocer que este proceso de empoderamiento y transferencia de decisiones económicas aún está en desarrollo. Este es un aspecto que desde ellas mismas se reconoce que está en proceso y que necesita seguir siendo nutrido para poder lograr una mayor independencia y poder de decisión de las mujeres y la población en conjunto dentro de la comunidad

Estas conclusiones reflejan la profunda conexión entre la defensa de la tierra y la defensa de los cuerpos y la vida misma. Las iniciativas GAG y Redes de Productoras son ejemplos concretos de cómo las comunidades pueden unirse para preservar su entorno natural y su bienestar colectivo. Esta lucha y resistencia colectiva representan una valiosa fuente de inspiración para todos aquellos que se esfuerzan por promover la justicia social, la igualdad y la sostenibilidad en todo el mundo.

Así, estas conclusiones representan el vibrante mosaico de experiencia y logros que desde las mujeres mayas y

campesinas se están tejiendo con dedicación y compromiso. Aún los desafíos que se han expuesto en esta recopilación de experiencias, este grupo de mujeres mayas y campesinas han demostrado una gran capacidad para superar los obstáculos y encontrar soluciones creativas. Son un testimonio de resiliencia, colaboración, aprendizaje práctico, de apoyo mutuo con un potencial transformador que se está llevando a cabo desde la fuerza colectiva y la sabiduría ancestral en Guatemala.

Las participantes enfatizan la importancia de dar a conocer estas iniciativas y garantizar su continuidad.

AGRADECIMIENTOS

Este documento es un tributo a la participación activa y significativa de estas mujeres en los distintos ámbitos socio-políticos. Sus voces y acciones representan un hilo conductor hacia el desafío de las estructuras de poder existentes hacia un futuro en el que el respeto, la equidad, la sostenibilidad y la solidaridad sean las bases de una sociedad más justa. Con su compromiso y búsqueda incansable están mejorando no solo las condiciones para sí mismas, sino que también están aportando a sus familias y comunidades, lo que está sentando las bases de una transformación profunda y duradera.

VII. BIBLIOGRAFÍA

Boletin 23 marzo UDEFEGUA.pdf. (s. f.). Google Docs. https://drive.google.com/file/d/108gmrEdBBEZMA4Qy7sBeYc-ADoXbYq-n/view

CENSO 2018 del Comité Nacional de Alfabetización

Clave, M. (s/f). Deterioro de seguridad alimentaria por altos precios de alimentos e insumos agrícolas. https://www.google.com/url?q=https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/GT_FSO_Feb2022_SP.pdf&sa=D&source=docs&ust=1687564696379703&usg=AOvVaw0yp4B3kKbk

Committee on the Elimination of Racial Discrimination reviews the situation in Guatemala. (s/f). OHCHR. https://www.ohchr.org/en/press-releases/2019/04/committee-elimination-racial-discrimination-reviews-situation-guatemala

Datos en desnutrición aguda en menores de 5 años. Datos preliminares sujetos a cambio por actualización de las Direcciones Departamentales de Redes Integradas de Servicios de Salud -DDRISS.https://epidemiologia.mspas.gob.gt/phocadownload/userupload/desnutricion/da-sem-24-2023.pdf

La Vía Campesina. (2021). 1996: Declaración de Roma de la Vía Campesina que define por primera vez la Soberanía Alimentaria. Vía Campesina. [fecha de Consulta 20 de Diciembre de 2022] Recuperado de: https://viacampesina.org/es/1996-declaracion-de-roma-de-la-via-campesina-que-define-por-primera-vez-la-soberaniaalimentaria/

La Vía Campesina. (s.f.). La Vía Campesina: Un movimiento de movimientos y la voz global de lxs campesinxs que alimentan el mundo. [fecha de Consulta 20 de Diciembre de 2022]. Recuperado de: https://viacampesina.org/es/la-via-campesina-la-voz-lascampesinas-los-campesinos-del-mundo/

De Medios SA De CV Demos, D. (2017). La jornada: ¿Indígenas o pueblos originarios?: Una reforma conceptual. La Jornada. https://www.jornada.com.mx/2017/03/11/opinion/015a1pol

Encuesta Materno Infantil ENSMI 2015

Fernández, M. Á. (2023). Lorena Cabnal: "Las indígenas estamos viviendo un entramado jodido de opresiones". Pikara Magazine. https://www.pikaramagazine.com/2022/12/las-indigenas-estamos-viviendo-un-entramado-jodido-de-opresiones/

Guatemala, A. E. en. (s/f). EXPERIENCIAS DE VIOLENCIA Y EXCLUSIÓN DE LAS PERSONAS LGBTQ+. Visibles.gt. https://visibles.gt/wp-content/uploads/2020/12/Realidades_Compartidas.pdf

Índice de precios de los alimentos de la FAO. (s/f). Fao.org. https://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es/

Miquelortega. (2023). TZK'AT, Red de sanadoras Ancestrales del feminismo comunitario desde Iximulew-Guatemala. Ecología Política. https://www.ecologiapolitica.info/tzkat-red-de-sanadoras-ancestrales-del-feminismo-comunitario-desde-iximulew-guatemala/

Mugarik Gabe. (2016). Construyendo en colectivo desde Euskal Herria: Análisis y reivindicaciones para la construcción de una sociedad justa y equitativa basada en estilos de vida sostenibles. [fecha de Consulta 30 de Diciembre de 2021]. Recuperado de: https://www.mugarikgabe.org/wp-content/uploads/2018/08/EHtik-eraiki-CAS_WEB.pdf

National Geographic (2023). Qué Es Abya Yala, el nombre que se le da al continente americano.https://www.nationalgeographicla.com/historia/2023/08/que-es-abya-yala-el-nombre-que-se-le-da-al-continente-americano#:~:text=Abya%20Yala%20es%20el%20t%C3%A9rmino,y%20el%20Caribe%20(Cepal).

